

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

«EL RUEDO» EN COLOMBIA

Año XXVIII - Núm. 1.432 - 30 noviembre 1971 - Precio: 10 ptas.



HOMENAJE A DON ALIPIO PEREZ-TABERNERO

todas LAS CARTAS llegan

EL ASOMBRO POR LOS TRES PUYAZOS

Una carta llena de asombro hemos recibido de don Felipe Ruiz Nogales, que vive muy cerca de donde se edita la revista. El señor Ruiz, residente en Madrid, en la calle de General Yagüe, número 5, nos cuenta sus cuitas:

«Repasando el Reglamento taurino leo con gran asombro por mi parte: «Para las corridas de novillos se rebajará tres milímetros la altura de las puyas de las corridas de toros. En estas corridas (supongo que se refiere a las novilladas) el número de puyazos que debe tomar cada res será el de tres. Si no los tomare será fogueada.» Me gustaría saber —sigue escribiendo el señor Ruiz Nogales— si este artículo está derogado, pues está por ser la primera vez que yo vea que por tales circunstancias hayan puesto «las de luto» a ningún novillo. Posiblemente lo hayan tomado muy al pie de la letra, ya que no existen las banderillas de fuego; pero creo que para algo sirven las sustitutas negras.

Lo más curioso —termina señalando nuestro comunicante— es que para las corridas de toros no encuentro en el mencionado Reglamento nada que indique un número mínimo de puyazos.»

Nuestro amable comunicante debe referirse, por lo que deducimos, a textos pasados y ya no vigentes. Por lo menos da la impresión de no haber leído lo que ordena el Reglamento actual —el de 15 de marzo de 1962—, que en su artículo 67 dice:

«Al presidente, durante la lidia, le corresponde ordenar el cambio de todas las suertes; que se pongan banderillas negras a las reses que no reciban en toda regla tres puyas, salvo en los casos..., etc.» (La consabida puerta de escape, en abrir las cuales el Reglamento es maestro.)

Las novilladas se ajustan a todo lo dispuesto para las corridas de toros, salvo algunas modificaciones que señala el artículo 121, entre ellas la de rebajar en tres milímetros la altura de la pirámide cortante de la puya. (La normal para corridas de toros —descrita en el artículo 86— señala una longitud de 29 mm. para cada una de las aristas de la pirámide triangular.)

Ya ve, pues, señor Ruiz Nogales, que el Reglamento vigente no habla para nada de foguear toros. Este término se mantiene únicamente en el modo de expresarse los aficionados por la fuerza de la costumbre.

En cuanto a lo de las tres puyas en toda regla —que, como ve, se halla expresamente determinado— es letra muerta en el Reglamento, por regla general; lo único que parece vigente del artículo es lo de «salvo en los casos...» Porque lo cierto es que en la actualidad —salvo en las corridas de verano en las Ventas— no hay modo de ver una tarde con el mínimo de 18 puyazos tomados a ley, y lo que el Reglamento previene como excepción, se ha convertido en abusiva regla general.

LOS «CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL»

Desde Valladolid nos escribe doña María del Carmen Pardo, viuda de Soto de Prado, y nos dice:

«He leído la tercera serie de «Cuentos del Viejo Mayoral» y me ha gustado muchísimo. He buscado las dos series anteriores para adquirirlas, pero aquí no las encuentro en ninguna librería. Les agradecería mucho si pudiesen indicarme dónde encontrarlas.»

Celebramos que a doña María del Carmen le haya gustado la admirable literatura ganadera de don Luis Fernández Salcedo, nuestro querido amigo y colaborador de muchos años, que en las páginas de EL

RUEDO publicó la mayoría de estos inimitables cuentos, llenos de gracejo popular y sapiencia taurina.

Creemos que la atenderán en su deseo si se dirige a la Librería Merced: calle de Ayala, 88, duplicado, en Madrid. Y siempre a su disposición.

LA ULTIMA ALTERNATIVA DE ORDOÑEZ

Desde la capital de la Costa del Sol nos escribe un grupo de amigos a quienes dejamos identificarse por sí mismos:

«Somos un grupo de aficionados a la Fiesta nacional, Manuel Asensio, José Luis González Luque, Diego Millón, Antonio Ortega y otros, que discutimos sobre la última alternativa que dio el maestro Antonio Ordóñez. Creemos la mayoría que fue a nuestro paisano José Luis Román, pero otros dicen que, después, ha dado una más. ¿Nos lo pueden aclarar?»

En una cuestión tan entre malagueños nos parece lo mejor que siga entre ellos la cosa; así que, aunque Ordóñez se hallaba fuera de Madrid a la hora de escribir estas líneas de contestación a su carta, logramos establecer contacto con el maestro mediante hilo telefónico para que fuera el propio interesado quien nos diera su versión, que es ésta: El torero de Ronda afirma que la última alternativa que dio fue la de José Luis Román. Los que no estén conformes, ya saben a quién tienen que enmendar la plana... (si son tan decididos como para contradecir al padrino de la ceremonia).

EL CORDOBES Y CAMINO

Nuestro comunicante es un muchacho de la provincia de Murcia, quien, por razones personales, nos ruega ocultemos su nombre, y acumulando preguntas, nos escribe:

«Acabo de leer en esa revista que dice Paco Camino que El Cordobés no sabe torear y no ha podido contenerme y quisiera, al mismo tiempo, hacerles una pregunta a ustedes, ya que son los más entendidos de la Fiesta. ¿Por qué, Camino, siendo mejor torero que Benítez, no llena las plazas como él?»

Por favor les pido que me digan dónde puedo conseguir los trastos para torear y el carné, y que no pongan mi nombre ni el pueblo de donde soy, donde estamos muy agradecidos a EL RUEDO, ya que es la única forma de saber algo de toros.

Lo del suplicado anonimato nos sugiere conflictos familiares respecto a la vocación torera; por ello nos permitimos aconsejarte que pienses mucho cada paso que das en esta difícil dirección y que no des ninguno sin conocimiento y aprobación de tu familia. De los trastos de torear, nada podemos indicarte en las cercanías de tu pueblo; en Madrid sí que hay varias sastrerías especializadas, pero suponemos que no te será fácil desde ahí ponerte en contacto con ellas.

Respecto a la cuestión sobre la popularidad de los dos diestros que citas, es pregunta que no responden ni los críticos ni las tauromaquias. Es el público el que únicamente puede darte la indicación de sus preferencias al llenar o no llenar las plazas. ¿A qué obedece su conducta? Ese es el meollo del asunto y seguramente ni el propio público lo sabe; son explicaciones sobre gustos nada fáciles de dar. Pero el hecho —como subrayas— está ahí, indiscutible.

CAMINO-PALOMO

Se trata de la de don Juan Mena Pacheco, de Castellón de la Plana, suscriptor de nuestra revista «desde hace veinte años».

«Referente a la conversación o entrevista con Palomo «Linares» en la que habla de Paco Camino; pues bien, a Paco Camino todavía no le he visto echarle teatro a ningún toro, puesto que es el único torero que puede con todos los toros. He visto a Paco en más de treinta corridas y en clase; en cambio, Palomo es un to-

rero de galería, un torero tremendista, cosas de las que Paco Camino no tiene nada...» Sin entrar en la discusión sobre la calidad de ambos diestros, publicamos esta opinión porque, según nuestro criterio, cada uno es muy dueño de tener la suya, y a ningún torero le faltan partidarios ni detractores.

Esta sección, como es sabido, está al servicio de los lectores, a los que rogamos de nuevo y encarecidamente se identifiquen a satisfacción y se expresen correctamente cuando el objeto de su carta sea dar una opinión sobre determinado diestro.

Ya ve, sin ir más lejos, en la carta anterior, las simpatías no estaban con Camino; en ésta, sí. Y en ambos casos se opina sin injuria ni menosprecio para nadie. Así podremos hablar.

EL NIÑO DE LAS MONJAS

Don Salvador Gámez Rodríguez, de Valencia, nos pide por favor...:

«Que me digan por qué al Niño de las Monjas le pusieron El Niño de las Monjas.

También agradecería me dijeran quién le dio la alternativa a Miguel Márquez.»

Depende de a qué Niño se refiera usted. El más famoso ha sido el protagonista de una película así titulada, de la que se han hecho varias versiones. En este caso, el nombre salió únicamente de la fantasía del autor del guión cinematográfico en que se basaba el filme.

Ahora bien, el pasado año toreó no demasiado un muchacho novillero que usó el apodo de que tratamos; quienquiera que se lo impusiera debió basarse en la película, por tratarse de un nombre, que arribaba a la sardina de quien lo ostentaba el ascua de haber ya sonado bastante.

Contestando a su otra pregunta, le diremos que Miguel Márquez tomó la alternativa en Málaga el 3 de marzo de 1968, de manos de Antonio Ordóñez, con Miguelín de testigo. Los toros fueron de Núñez, y en aquella su primera temporada de matador de toros llegó a las cien corridas.

EL CLUB TAURINO «ILE-DE-FRANCE»

La señorita Nicole Robin nos comunica desde París:

«Ruego informen a sus lectores parisienses (por medio de la rubrica «Todas las cartas llegan») que el Club Taurino «Ile-de-France» organiza dos reuniones cada mes (conferencias, firmas de libros, proyecciones de películas taurinas, exposición de cuadros, etcétera).

Damos la bienvenida a todos los aficionados franceses o extranjeros. Para todos los informes pueden dirigirse a la señorita Nicole Robin, secretaria general del Club Taurino «Ile-de-France», 67 rue Brancion, Paris XV (Francia).

En segundo lugar, querríamos establecer relaciones amicales con Peñas taurinas españolas para cambiar ideas sobre la Fiesta brava y, con mucho placer, recibir cartas de toda España.»

Con no más placer que el que nos ha producido la carta de la señorita Robin, por su gentileza y por las noticias que nos da de tan activo Club en París.

Ya saben todos los taurinos parisienses adonde deben dirigirse para una fructífera comunicación, así como nuestros compatriotas eventualmente residentes en la capital de Francia, que también podrán disfrutar de buenos momentos, ya que por medio de la común afición a nuestra Fiesta podrán lograr en el mismo París una intercomunicación de gustos y ambiente patrio.

Y no podemos dejarnos en el tintero a las Peñas taurinas españolas, de quienes esta Peña francesa espera amistosas relaciones que no pueden, a nuestro entender, sino redundar en beneficios para unos y otros.

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVIII.—Madrid, 30 de
noviembre de 1971. — Núme-
ro 1.432. — Depósito legal:
M-381-958

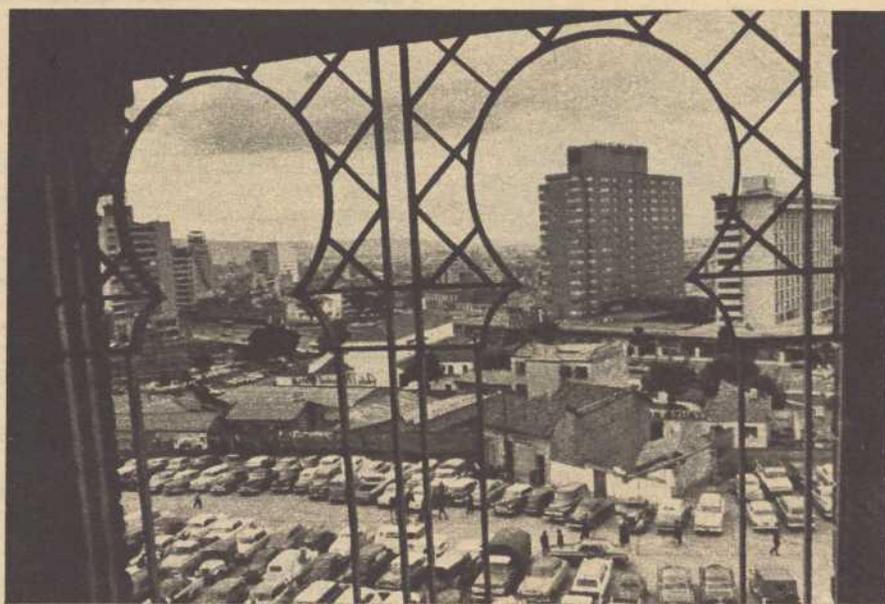
Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO



CADA SEMANA...

Los aspectos de la plaza
Santamaría de Bogotá. Una vista exterior, con vistas al aparcamiento de
de coches y a la presencia
de los rascacielos que cercan
el coso y una visión del tendido de
la plaza en día de corrida grande, abarrotado hasta
los tejados. Buena muestra
de la vitalidad de la afición hermana

PRESENCIA DE "EL RUEDO" EN COLOMBIA



Si, la tauromaquia nace en España, hace siglos que desborda nuestras actuales fronteras y adquiere carta de naturaleza en diversos países, sobre todo en los pueblos hermanos del otro lado del Atlántico. En puridad, todos ellos pueden considerarla suya con idénticos derechos que nosotros mismos. Porque si la transformación renovadora de la Fiesta podemos situarla en los finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, cuando el hecho se produce, los espectáculos taurinos ya tienen una antigüedad de ciento cincuenta años en las tierras bellas y feraces de América.

En efecto, tanto en los virreinos de Méjico y Perú como en las audiencias o capitánías generales de Quito, el Plata o Nueva Granada se celebran festejos taurómacos tan pronto arriban procedentes de la Península los primeros toros bravos. Sobran indicios y pruebas documentales de que las primeras

corridos se celebran en América con anterioridad al 1550. Cuatro siglos largos de antigüedad —la misma que allí tiene el idioma común o el asentamiento de los antepasados hispanos de una mayoría de sus habitantes—, basta y sobra para quienes llevan en la masa de la sangre heredada idéntica afición que nosotros, gocen y se entusiasman en igual medida con las proezas artísticas realizadas delante de los astados. Sin olvidar, naturalmente, que desde hace más de doscientos años funciona ininterrumpidamente en América una plaza —la de Acho, de Lima—, más antigua que la legendaria de Ronca y sólo unos años más joven que la Maestranza sevillana.

Pueblos jóvenes, vigorosos, proyectados hacia un futuro que les pertenece, sienten con el lógico entusiasmo de la juventud auténtica pasión por la más emocionante y bella de todas las fiestas. La sienten incluso con mayor vibración

que nadie, acaso porque en las incomparables tierras andinas, bajo el azul intenso del cielo y envuelta en el sol ardoroso del trópico, el espectáculo gana en colorida luminosidad y en plástico deslumbramiento de belleza, entra con más violencia por los ojos y provoca reacciones de más intenso apasionamiento. Y esto, que es cierto en todos los países al sur del Rio Grande, lo es con redoblado motivo en Colombia, merced a una afición incomparable, más vehemente y sana acaso que las del resto del mundo.

Quienes las han vivido se vuelcan en elogios de las Ferias de Bogotá, Cali, Manizales, Antioquía, Barranquilla o Cartagena, cada una con diferentes matices, pero todas compitiendo generosamente en alegría, bullicio, hospitalidad, luz y color. Hoy figuran con perfecto derecho entre las más famosas del continente y a ninguna del mundo pueden envidiar en el aspecto tau-

rino, pues en ellas se aúnan los mejores diestros con una masa de aficionados entendidos, serios y entusiastas.

EL RUEDO, que desde su fundación viene dedicando especial atención a las Ferias colombianas, a una afición admirable y a los toreros nacidos en aquella bella tierra —que en España torear como en su propia casa, y entre los que actualmente figuran algunos que, como El Puno, ocuparon un puesto destacado en la última temporada—, quiere estar presente en los acontecimientos taurinos que se avecinan en el país hermano. Para ello, nuestro Director, don Carlos Briones, saldrá dentro de pocas horas en avión para Bogotá, donde, aparte de escribir sobre cuantas corridas se celebren, pronunciará diversas conferencias sobre el estado actual de la Fiesta brava en España y los protagonistas —toros y toreros— del más deslumbrador de los espectáculos conocidos.

Panorámica del toreo en el siglo XX

LOS DIESTROS QUE MAS TOREAN EN CADA UNO DE LOS 71 AÑOS TRANSCURRIDOS DE LA PRESENTE CENTURIA



1901: Antonio Fuentes



1905: Ricardo Torres «Bombita»



1910: Rafael González «Machaquito»



1915: José Gómez «Gallito»



1919: Juan Belmonte (récord hasta 1965 con 109 corridas)



1920: Ignacio Sánchez Mejías



1925 y 1930: Marcial Lalanda



1935: Manolo «Bienvenida»

De Fuentes a El Cordobés, pasando por Joselito, Belmonte, Ortega, Manolete, Arruza, Dominguíñ y Márquez

En estas semanas otoñales, cuando finaliza el primer lustro del último tercio del siglo, parece oportuno un vistazo rápido —estadístico— de la trayectoria seguida por el toreo en los setenta y un años ya transcurridos de la presente centuria. No se trata de un estudio detallado, de un análisis a fondo —que acaso intentemos en una ocasión próxima con todo el detenimiento preciso—, sino de unos esquemáticos y sencillos apuntes sobre una larga etapa que, pese a sus máculas y defectos, puede y debe considerarse como culminar de la tauromaquia de todos los tiempos.

Seis períodos distintos

Son catorce lustros —que en buena parte nos ha tocado vivir—, divididos en seis períodos perfectamente definidos y diferenciados, en que el toreo, estrechamente ligado al arte —que en Belmonte alcanza dramático patetismo, en Gitanillo empaque majestuoso, en Manolete hieratismo bizantino y en Chicuelo o Pepe Luis alegría luminosa—, se desprende de la tosquedad de su primitivismo original para lograr admirables calidades clásicas y plásticas. Con la enorme ventaja de que su clasicismo no es remedo o resurrección de algo pretérito muerto y olvidado, sino perfecta labor de creación en que habrán de inspirarse futuras generaciones taurinas.

Pero hemos hablado de seis períodos distintos y queremos precisarlos antes

de seguir adelante. En nuestra opinión esas seis etapas —partidas en dos grupos de idéntica duración por la trágica peripecia de la guerra de España— son una primera, que va desde comienzos de siglo hasta la alternativa de Joselito, en 1912; una segunda, que finaliza en 1921, con la primera retirada de Belmonte; la tercera que, iniciada con la alternativa de Marcial y la muerte de Granero, se detiene en los umbrales de la contienda civil; la cuarta, que se prolonga hasta la tragedia de Manolete en Linares; una quinta, que llega hasta 1960, y una postrera, que alcanza hasta el momento en que escribimos estas líneas.

El período inicial del siglo es de pleno dominio de Bombita y Machaquito, excelentes toreros aunque alguien llegara a llamarles despectivamente «reyes tuertos en tierra de ciegos». El siguiente, que abarca toda la competencia de José y Juan, ha sido calificado con casi absoluta unanimidad como Edad de Oro del Toreo. En la tercera etapa, que acaso esté a la misma y aún superior altura por la calidad y cantidad de los toreros surgidos entre 1922 y 1936, puede situarse con entera justicia otra edad áurea, aunque ahora sea la del toro de lidia español. Después de la guerra, el primer período —1939-1947— lo llena la figura de Manolete, escoltado por la aparente superficialidad y los conocimientos técnicos de José Luis Vázquez. Viene a continuación una etapa un tanto confusa, que va de 1947 a 1960, o de Dominguíñ a Camino, pasando por el Litri y Ordóñez. Y, por último, la más reciente de

todas, los años sesenta, caracterizados, de un lado, por la masiva afluencia turística a las plazas y, de otro, por la personalidad discutida y discutible de Manuel Benítez «El Cordobés».

Cada una de estas etapas o períodos merece un amplio y minucioso estudio de toros, toreros, estilos, públicos, circunstancias e intereses movilizados en torno a la Fiesta que no podemos ni siquiera esbozar hoy. Nos basta, para cumplir nuestro propósito inicialmente anunciado, con señalar los toreros que suman mayor número de actuaciones en cada uno de los años transcurridos del presente siglo. Conviene precisar, sin embargo, y pese a la brevedad del comentario, que el hecho de que un diestro toree más que sus compañeros y rivales en una temporada determinada, no implica necesaria y forzadamente que sea el mejor del momento. Circunstancias especiales, ajenas a sus méritos intrínsecos, pueden hacer que una figura de valor secundario sobrepase numéricamente a las que le superan no sólo en clase, sino en valor y facultades.

La elocuencia de los números

He aquí, sin más preámbulos, que harían interminable este trabajo, las cifras escuetas de los toreros que cada año sumaron mayor número de actuaciones:

1901	Antonio Fuentes	61
1902	Ricardo Torres «Bombita»	57
1903	Antonio Fuentes	60
1904	Rafael González «Machaquito»	65
1905	Ricardo Torres «Bombita»	61
1906	Rafael González «Machaquito»	65
1907	Ricardo Torres «Bombita»	51
1908	Ricardo Torres «Bombita»	63
1909	Ricardo Torres «Bombita»	54
1910	Rafael González «Machaquito»	62
1911	Rafael González «Machaquito»	60
1912	Rafael Gómez «El Gallo»	74
1913	José Gómez «Gallito»	80
1914	José Gómez «Gallito»	74
1915	José Gómez «Gallito»	102
1916	José Gómez «Gallito»	104
1917	José Gómez «Gallito»	103
1918	José Gómez «Gallito»	103
1919	Juan Belmonte	109
1920	Ignacio Sánchez Mejías	90
1921	Manuel Granero	96
1922	Marcial Lalanda	79
1923	Manuel García «Maera»	64
1924	José García «Algabeño»	50
1925	Marcial Lalanda	75
1926	Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma»	78
1927	Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma»	65
1928	Manuel Jiménez «Chicuelo»	81
1929	Marcial Lalanda	85
1930	Marcial Lalanda	87
1931	Domingo Ortega	93
1932	Domingo Ortega	91
1933	Domingo Ortega	68
1934	Domingo Ortega	79
1935	Manuel Mejías «Bienvenida» y Fermín Espinosa «Armillita»	64
1936	Domingo Ortega	45
1937	Domingo Ortega	35
1938	Jaime Noaín y Luis Gómez «El Estudiante»	25
1939	Juan Belmonte Campoy	39
1940	Domingo Ortega	57
1941	Pepe Luis Vázquez	68
1942	Pepe Luis Vázquez	83
1943	Manuel Rodríguez «Manolete»	75
1944	Manuel Rodríguez «Manolete»	93
1945	Carlos Arruza	108
1946	Luis Miguel «Dominguín»	62
1947	Agustín Parra «Parrita»	71
1948	Luis Miguel «Dominguín»	100
1949	Manolo González	78
1950	Manolo dos Santos	80
1951	Luis Miguel «Dominguín»	93
1952	Antonio Ordóñez	74
1953	Pedro Martínez «Pedrés»	48
1954	César Girón	54
1955	Manuel Jiménez «Chicuelo II»	67
1956	César Girón	68
1957	Gregorio Sánchez	73
1958	Gregorio Sánchez	87
1959	Curro Girón	81
1960	Diego Puerta	71
1961	Curro Girón	74
1962	Jaime Ostos y Diego Puerta	79
1963	Paco Camino	76
1964	Santiago Martín «El Viti»	79
1965	Manuel Benítez «El Cordobés»	111
1966	Paco Camino	96
1967	Manuel Benítez «El Cordobés»	109
1968	Miguel Márquez	100
1969	Miguel Márquez	97
1970	Manuel Benítez «El Cordobés»	121
1971	Manuel Benítez «El Cordobés»	87

meses del año en cuestión en diferentes plazas americanas. No lo hacemos, naturalmente, porque en la enumeración de los diestros que encabezan el escalafón taurino en los setenta y un años que van transcurridos del presente siglo se incluyen exclusivamente las corridas toreadas durante la temporada europea, es decir, los festejos celebrados en los cosos españoles y de las naciones vecinas, Portugal y Francia.

Si en la estadística anterior figuran únicamente las corridas lidiadas en plazas españolas, El Cordobés no perdería el liderato conquistado en 1970, pero si el conseguido cinco años antes, cuando llegó a lorear 111 corridas, de las cuales 12 fueron en Francia y tan sólo 99 en España, mientras que Juan Belmonte, en 1919, actuó 109 veces en cosos hispanos. En cualquier caso, Manuel Benítez y Juan Belmonte ocupan los dos primeros lugares en la relación. Tras ellos marchan el mejicano Carlos Arruza, con 108 actuaciones en 1945; Joselito, que en cuatro años consecutivos —1915, 1916, 1917 y 1918— lidia, respectivamente, 102, 104, 103 y 103 encierros; Luis Miguel, que en 1948 se viste de luces 100 tardes, y Miguel Márquez, que alcanza la misma marca en 1968, completan el reducido grupo de diestros que han llegado al centenar de actuaciones en el curso de una misma temporada.

El torero que ocupa más veces el primer lugar en la estadística es Domingo Ortega, que en siete temporadas distintas torea más que sus restantes compañeros. Tras el maestro toledano van en este aspecto Joselito, que ocupa la cabecera en seis; Bombita en cinco, y Machaquito, Marcial y El Cordobés en cuatro. Con tres no figuran en la lista más que Luis Miguel «Dominguín». Con dos aparecen Antonio Fuentes, Niño de la Palma, Pepe Luis, Manolete, César y Curro Girón, Gregorio Sánchez, Diego Puerta, Paco Camino y Miguel Márquez.

Resulta sorprendente que en la estadística en cuestión no aparezca un torero tan popular como Litri, que prolonga varios lustros su actuación en los ruedos. Pero si en calidad de matador de toros no encabeza ningún año el escalafón taurino, es de novillero cuando alcanza en un año mayor número de actuaciones: 114 novilladas lidiadas en 1949. Segundo en la lista novilleril es Manuel Benítez, que en 1962 torea 102 festejos. (Es también, dicho sea entre paréntesis, el único profesional del toreo que supera el centenar de actuaciones tanto de novillero como de matador de toros). Asimismo desconcierta un poco la ausencia en la relación de varios magníficos toreros —Rodolfo Gaona, Antonio Márquez, Gitanillo de Triana y Antonio «Bienvenida», por ejemplo—, mientras figuran otros —que no es preciso mencionar ahora— de inferior calidad artística.

Señalaré, por último, que todos los diestros que aparecen en la lista son españoles, con excepción de los mejicanos Armillita y Arruza, los venezolanos César y Curro Girón y el portugués Manuel dos Santos.

Eduardo DE GUZMAN



1965 - 1970: Manuel Benítez «El Cordobés» (nuevos récords con 111 y 121 corridas en cada una de esas temporadas)



1960: Diego Puerta



1955: Manuel Jiménez «Chicuelo II»



1950: Manolo dos Santos

Breve comentario final

Como demuestra la lista precedente, Manuel Benítez es el torero que lidia mayor número de corridas de toros en

el curso de una sola temporada. Sus ciento veintiuna actuaciones en 1970 no han sido superadas ni igualadas por ningún otro estoqueador en toda la historia de la Tauromaquia. A ese elevado número de festejos podría añadirse los que lidó en los primeros



y Fermín Espinosa «Armillita»



1940: Domingo Ortega



1944: Manolete



1945: Carlos Arruza

ENCANTADOR personaje este Pepe Blanco, siempre juvenil y optimista, que vuelve en esta hora a ocupar un destacado lugar en el mundo de la canción. Lo "camp" ha puesto nuevamente en el candelerero de la actualidad los éxitos de este "taxista señorito", que ha llenado toda una larga época en la canción española. Lo que para muchos no será tan conocido es la gran afición de Pepe Blanco hacia la Fiesta nacional. Es un entusiasta con soleira. El mismo nos confiesa que las únicas veces que ha llegado tarde a

Le gusta hablar de toros, de toreros, de los cambios que se han ido produciendo en la Fiesta en los últimos tiempos. Asegura:

—La Fiesta se ha humanizado. Yo creo que eso es bueno, pese a que existan opiniones para todos los gustos. Ahora se torea mucho mejor que antes. La faena de muleta, hoy base en el éxito o el fracaso de los diestros, tenía antes muy poca importancia. Lo trascendente era matar, y hacerlo bien, y todas las acciones del torero iban encaminadas a la prepa-

—Yo no digo que no tenga mérito "el salto de la rana", lo que digo es que a mí personalmente no me gusta esa forma de torear. Creo que el toreo es una cosa muy seria y, por tanto, mis preferencias se inclinan por aquellos diestros que interpretan el toreo en una línea clásica. Puede decir que mis toreros preferidos en otra época han sido Domingo Ortega y Manolete; en la actualidad, Paco Camino y José Fuentes.

Hablamos del toro. De cómo ha ido evolucionando el protagonista principal de la Fiesta:

de toro que se lidia actualmente.

Pepe Blanco, antes que artista, fue taxista. Taxista madrileño. Le gusta recordar sus tiempos al volante:

—Eran otros tiempos —nos dice—. Estuve siete años de taxista por este Madrid del alma. Pero cantar lo llevaba dentro y por fin llegó mi oportunidad. En el tristemente desaparecido Circo Price actué por primera vez, y allí, durante muchos años, obtuve los mayores éxitos de mi carrera artística.

Resulta conmovedor ver el aprecio de los taxistas por Pepe Blanco. Desde la Gran Vía, en taxi, nos tras-

PEPE BLANCO, SOMBRERO EN MANO



«La Fiesta se ha humanizado. Eso es bueno, aunque existan opiniones para todos los gustos»

«El toro se ha ido transformando al ritmo que iban cambiando los gustos del público»



sus actuaciones en los teatros ha sido precisamente por las corridas de toros.

—Apuraba el tiempo hasta el último minuto —me dice—. Sobre todo si toreaba esa gran figura de todos los tiempos que fue Manuel Rodríguez "Manolete". El empaque, la personalidad, el genio de Manolete no lo ha igualado nadie. En ninguna época. Yo era un decidido partidario suyo. Alguna pequeña multa me pusieron los empresarios por llegar tarde a mis actuaciones cuando figuraba en cartel el gran torero de Córdoba.

Pepe Blanco, riojano, madrileño de adopción, presume de ser un viejo aficionado.

—No se vaya a pensar que voy a los toros desde anteaer. Yo he visto torear a Granero, con eso le digo bastante:

ración para ejecutar la suerte suprema.

Pepe Blanco, lo he podido comprobar personalmente, mantiene su gran popularidad intacta. Inmediatamente le reconocen, le hablan, le piden autógrafos. No en balde España entera ha tarareado durante mucho tiempo sus canciones. Y lo sigue haciendo en la actualidad. A este respecto me dice:

—Nunca me han pagado tanto como ahora por actuar. A la gente joven, contra lo que pudiera pensarse, le gustan mis canciones. La prueba la tiene en que mis últimas actuaciones ante público eminentemente juvenil tuve que cantar varias canciones más de las previstas, ante la insistente petición de los jóvenes.

El popular actor se muestra partidario del toreo clásico, sin concesiones tremendistas:

—El toro se ha ido transformando al ritmo que iban cambiando los gustos del público. Es decir, los ganaderos han ido seleccionando el tipo de animal que se acoplaba en cada época a la forma más generalizada de interpretar el toreo. En esto, como aficionado, creo que hay que resaltar el duro trabajo de los ganaderos españoles, para lanzar en cada ocasión al mercado el toro más idóneo.

Nuestro interlocutor tiene sobre este punto las ideas muy claras. Y añade:

—Creo de verdad que el toro es ahora más bravo que nunca. Yo lo que no acabo de entender es que una serie de señores se empeñen con insistente machaconería que "cualquier tiempo pasado fue mejor". Lo que sí es cierto es que el toro de una época y otra son distintos. ¿Cuál es mejor? Yo me inclino por el tipo

ladamos, para seguir charlando, hasta el barrio de Salamanca. Pepe Blanco le dice al conductor:

—Bonito oficio éste. Lo digo porque yo también fui taxista en una época.

El taxista, hombre de edad —luego supimos su nombre: Angel González— se volvió para ver la cara de Pepe Blanco y al punto le reconoció, diciendo:

—¡Pero si es Pepe Blanco...! (Y por poco suelta el volante. Pepe Blanco le invitó a tomar una copa con él, y Julio Martínez les hizo una fotografía juntos, ante la emoción del simpático conductor.)

El cantante nos confiesa: —No sé si te lo creerás, pero ahora mi nombre es muy taquillero. Estoy en plena forma y espero seguir así muchos años.

Hay que decir en honor a la verdad que Pepe Blanco canta con igual estilo, con idéntica voz, con la mis-

ma fuerza y entonación que hace treinta años. "¡Y así hasta que me muera!", exclama el popular, castizo y alegre artista. Me confiesa que dos canciones de su amplio repertorio tienen sus preferencias: "El gitano señorito" y "El sombrero". Gira la conversación nuevamente sobre temas taurinos. Pepe afirma:

—No soy un aficionado cualquiera, pues también he matado algún becerro que otro. Muy mal, eso sí. Al segundo capotazo no sabía si le había dado cien pases o ninguno. ¡Hay que ver la angustia que da sen-

riesgo está la belleza de la Fiesta. Sobre la falta de afición en la juventud creo que es más aparente que real, pues si bien es cierto que no se ven muchos jóvenes en las plazas de toros, no lo es menos que hay una mayoría de éstos que no tienen el dinero suficiente para ir una tarde y otra a la plaza. A mi juicio se han encarecido mucho las localidades, y esta puede ser causa fundamental de esta aparente apatía de nuestros jóvenes por la Fiesta más española de todas. Las corridas de toros son un patrimonio exclusivo de España, de este maravilloso país

das, que son las que pueden aportar savia nueva al escalafón de matadores de toros. En esto creo que se están equivocando los empresarios. Antes, en tiempos que yo he conocido muy bien, las novilladas eran el aprendizaje, y a veces muy prolongado, de los futuros catedráticos del toreo. También haría falta que alguna pareja de diestros polarizara el interés del público, como ocurrió en otras épocas, para así interesar más al aficionado. Ahí tenemos muy reciente aún el éxito de la combinación artística Aparicio-Litri.

Pepe Blanco es partidario de la

implantación de las quinielas en el mundo taurino. Asegura:

—Si se pudiera hacer una cosa parecida a lo del fútbol en la temporada taurina, creo que se interesaría a mucha más gente en la Fiesta. No sé de quién es la idea de la quiniela taurina, pero me parece muy acertada.

Pepe Blanco, entrañable, humano, sencillo, ha pasado por esta sección con el buen estilo que le caracterizó siempre en su dilatada vida profesional. A Pepe Blanco sólo se le puede decir adiós o, mejor, hasta luego, sombrero en mano...

C. B.



Dos Pepes, solera de buenos aficionados a los toros, discuten cuando hay de qué

«AHORA SE TOREA MUCHO MEJOR QUE ANTES»

«SOBRE EL «AFEITADO» HAY MUCHA LITERATURA; YO NO CREO QUE EL MAL ESTE TAN EXTENDIDO»

«LA QUINIELA TAURINA PODRIA HACER INTERESARSE A LA GENTE POR LA FIESTA»

«Soy antiguo en esto de los toros... Con decirle que he visto torear a Granero...»



Pepe Blanco, ex taxista y admirador de su antigua profesión

(Fotos Julio MARTINEZ)

tirse solo con el toro! Es una emoción incomparable. Por eso mi admiración hacia los toreros, que son una especie de superhombres a los que, si tienen miedo ante la fiera, apenas si se les nota. Sólo con hacer el paseillo, sabiendo lo que viene detrás, es más que suficiente para hacer un monumento a cada torero.

Le digo que enjuicie dos temas que ahora son actualidad: El "afeitado" de los toros y la posible falta de afición en la juventud. Responde:

—Mira, sobre el "afeitado" creo que hay mucha literatura. Yo no creo que el mal esté tan extendido. Es lógico que los toreros busquen la mayor comodidad posible, y es la autoridad la que debe cuidar que se cumpla el Reglamento. Como aficionado no estoy de acuerdo con que se arreglen los pitones a los toros, pues en la misma proporción que el

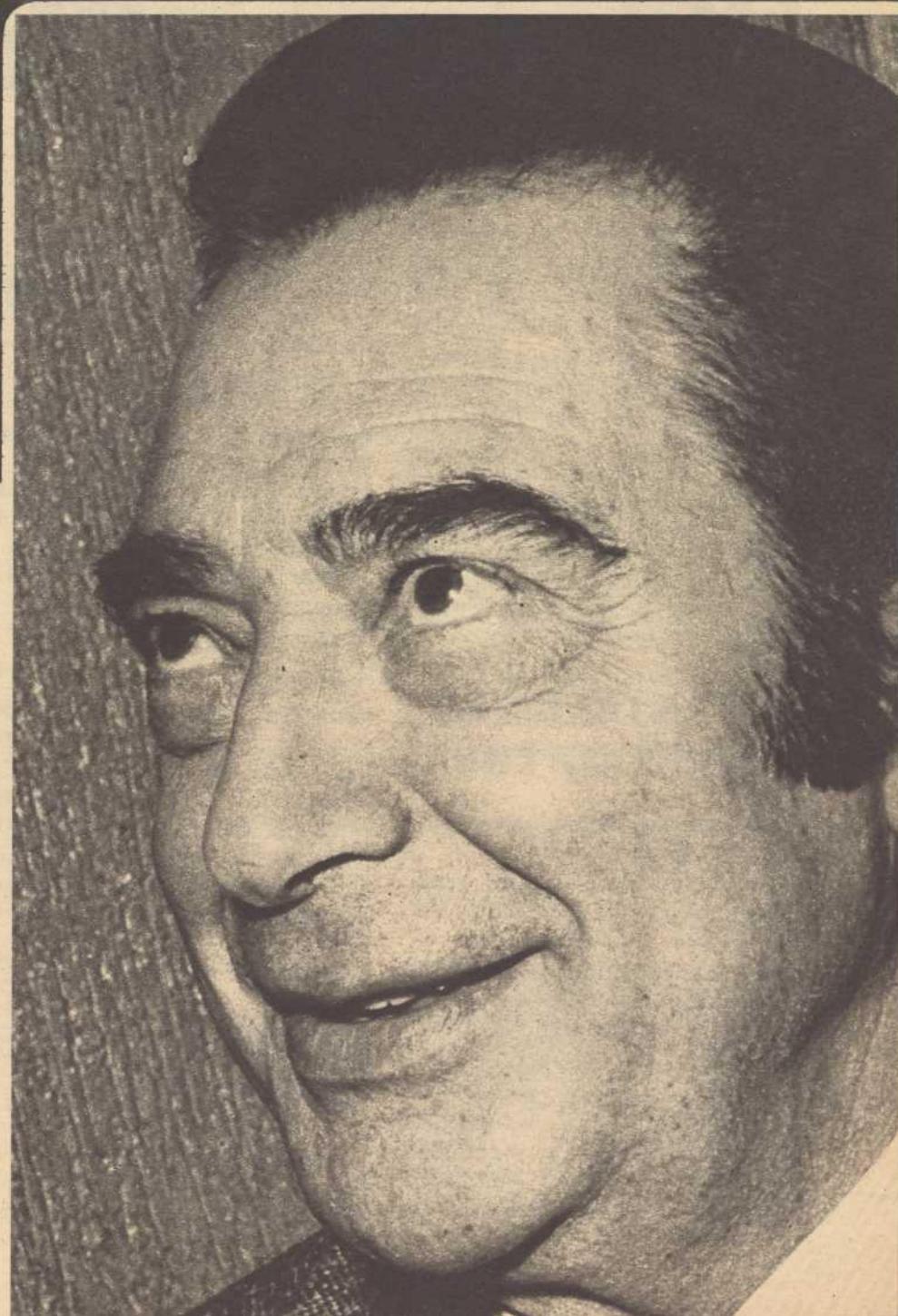
nuestro, enraizadas como ninguna otra cosa en el sentir popular.

Un gran brillante en la mano, un sombrero de ala ancha o la gorra de visera a cuadros del Madrid de "La Verbena de la Paloma" y la castiza frase, un poco achulada, «Tará, que te ví», son tres detalles que han servido de marco a muchas inolvidables actuaciones de este joven veterano que es Pepe Blanco. El brillante ha desaparecido de su mano. Me lo explica:

—Se lo regalé a mi hijo, que es un tío fenomenal y que trabaja en asuntos comerciales sin ninguna relación con el mundo artístico.

Nuestro interlocutor no pierde ni un momento la sonrisa. Es hombre de gran simpatía natural. Optimista en todas las ocasiones y buen conversador. Nos habla ahora de las novilladas:

—Creo que la Fiesta necesita que se vuelvan a celebrar más novilla-



TROFEOS TAURINOS EN CATALUÑA

SE CELEBRO EN FIGUERAS LA "GRAN NOCHE TAURINA"

FIGUERAS. (Servicio especial de R. M.)—El pasado sábado tuvo lugar en el elegante Hotel President, de la capital ampurdanesa, la octava «Gran noche taurina», en el transcurso de la cual suelen concederse

El catalán Bernadó, premio al mejor torero y Trofeo Municipal al empresario decano, señor Gelart Monumental pastel representando una plaza de toros

feo que le habían concedido, significando que era el primero recibido en su tierra: Cataluña.

A continuación, su esposa, María Albaicín, puso de relieve la inmensa alegría de su marido al obtener un galardón proveniente de la región a la que estaba vinculado por sangre y nacimiento.



El Gobernador Civil de Gerona, señor Anguera, entrega el trofeo al mejor matador de toros a Joaquín Bernadó



Don Ramón Guardiola, Alcalde de Figueras, entrega un trofeo municipal a don Mario Gelart, decano de los empresarios



Los galardonados —Joaquín Bernadó, Angel Quintana, Manuel Vidrié, Vicente Barroso y señor Capote—, junto al gran pastel (Fotos SEBASTIAN.)

Los galardones de la temporada.

Más de mil personas se apiñaron en los salones del aludido hotel. Estos salones estaban engalanados con valiosos mantones de Manila y motivos taurinos. En una mesa especial se sentaron las «majas» del Ampurdán. En la presidencia de la «Gran noche» tomaron asiento junto al Gobernador Civil el Gobernador Militar, Presidente de la Diputación, Alcalde de Figueras y sus respectivas esposas. Distinguidas damas tomaron parte en la cena taurómaca.

LA ENTREGA DE LOS TROFEOS

La cena fue admirable y espectacularmente servida: al final se cortó un monumental pastel representando una plaza de toros, con los diestros y todo. Las mesas se encontraban decoradas con un simpático «souvenir» indicando el «botijo» que suelen llevar las cuadrillas en los coches.

Se inició el acto, una vez terminados los postres, con unas elocuentes palabras de don Pedro Marquet, presidente de la «Peña Taurina de Figueras». Empezó afirmando la

importancia de la octava «Gran noche taurina» de Figueras, que tributa no sólo homenaje a los toreros, sino al toro, eje de la Fiesta. Agradeció a las autoridades provinciales su presencia en el acto. Terminó sus poéticas palabras señalando que la Fiesta nacional es una lección constante de amor, que lejos de derrumbar los valores humanos los exalta. La «Peña Taurina» sirve con esta fiesta no sólo a la ciudad donde radica: también a España.

Fue muy aplaudido.

Seguidamente se procedió a la entrega de los galardones. Fueron éstos: mejor matador de toros, Joaquín Bernadó; mejor rejoneador, don Manuel Vidrié; mejor novillero, Angel Quintana; mejor subalterno, Vicente Barroso; mejor toro, uno de la divisa de don José Navarro Villadiego (Sevilla); mejor novillo, uno de don Tomás Pérez de la Concha (Sevilla).

INTERVENCIONES ORATORIAS

Terminado el discurso de don Pedro Marquet, el diestro Joaquín Bernadó dio las gracias por el tro-

EL TROFEO «VIRGEN DE LA MERCED», EN BARCELONA

El presidente del Club de «Los de Gallito y Belmonte» hace entrega a Enrique Patón del trofeo del Club para 1971.

Fue concedido, por un quite, al matador Enrique Patón



En fecha reciente fue entregado en Barcelona el Gran Trofeo de la Merced, creado por el Club Taurino de «Los de Gallito y Belmonte» en el año 1957 y que desde esa fecha se viene concediendo anualmente sin interrupción.

La versión del Trofeo 1971 ha sido otorgada por los peñistas al matador de toros Enrique Patón como premio a su oportuno y extraordinario quite llevado a cabo durante las corridas de la Merced en la persona de su compañero Pascual



María Albaicín, esposa de Joaquín Bernadé, en el uso de la palabra para refrendar su alegría por el éxito de su marido



Pusieron una nota de color y alegría las «Majas» de la Peña Taurina de Figueras en lugares de la presidencia del acto

Hizo uso de la palabra el novillero Angel Quintana, quien agradeció el trofeo, ya que sus primeras armas taurinas las había hecho en Figueras.

De la misma manera, el banderillero Vicente Barroso indicó la calidad excepcional de la fiesta que se estaba celebrando.

En nombre de don Tomás Pérez de la Concha, su administrador, señor Capote, agradeció el trofeo. Y afirmó que era necesario crear otro para premiar al decaño de los empresarios taurinos españoles, don Darío Gelart.

También hablaron, para puntualizar diversos aspectos de la fiesta, el vicepresidente de la «Peña Taurina de Figueras», ilustre miembro del Colegio de Notarios, señor Moraleda; don Arturo Soldevila, jefe del Servicio de Extensión Ganadera; Alcalde de Figueras y diputado

provincial, señor Guardiola, quien dio a conocer la información de haberse otorgado un premio municipal al empresario don Mario Gelart consistente en una placa donde se reproduce un grabado de la «Taurromaquia», de Goya.

Por último cerró el acto el Gobernador Civil de Gerona, don Victorino Anguera. Puso de relieve el ingrediente de la esperanza y de la ilusión, tan sustantivo en el despliegue de la vida taurina.

La octava «Gran noche taurina» ha superado a las anteriores. Figueras, con esta organización seria, digna, en la que colaboran con su presencia las autoridades provinciales, envuelve en una atmósfera de intelectual decoro y le entrega un sentido social al despliegue de sus galardones taurinos.

R. M.

Bernal, cuando éste se encontraba a merced del toro.

El acto tuvo lugar en el local social de la Peña, muy animado, y fue iniciado por una sencilla pero emotiva ceremonia: la de bendición de la imagen de Nuestra Señora en que consiste el citado y prestigioso Trofeo.

Después, el señor presidente del Club hizo entrega de la referida imagen al matador premiado, intercambiándose con este motivo cordiales palabras de ofrecimiento y gratitud entre los aficionados y el lidiador.

Andarín, hijo, picador distinguido con la insignia de plata del Club, recoge el diploma que acredita el premio

También el Club quiso distinguir la actuación del picador Juan Castro «Andarín», hijo, a quien se impuso la insignia de plata del Club por el matador de toros José María Clavel, socio de honor de la benemérita entidad taurina. A la insignia acompañó un diploma justificativo del galardón.

Se sirvió, a continuación, una copa de vino español y durante la larga velada se pudo gozar de la más genuina alegría bajo el techo de la sede taurina de «Los de Gallito y Belmonte».

Hubo mucha animación en el Club barcelonés y, como siempre, las chicas guapas pusieron una nota de alegre cordialidad (Fotos VALLS.)



NUESTRO DIRECTOR, A BOGOTA

● COMO ENVIADO ESPECIAL DE PYRESA Y «EL RUEDO»

Cuando este ejemplar de nuestra revista llegue a manos de los lectores, nuestro Director, Carlos Briones, estará a punto de tomar el avión rumbo a Bogotá —adonde se trasladará el próximo día 3, vía VIASA, Líneas Aéreas de Venezuela— como enviado especial de Pyresa y EL RUEDO, no sólo para seguir el curso de nuestros toreros en la Feria de la plaza de Santa María, sino para iniciar una amplia y ambiciosa operación de promoción y reparto rápido de EL RUEDO por los países hermanos de la América de habla española y, más especialmente, en aquellos en que se mantienen la tradición y la afición a los toros.

Méjico, Perú, Venezuela, Ecuador y otros países serán centro de nuestra especial atención en esta nueva etapa en que tratamos de intensificar las relaciones informativas y comerciales con la afición de los entrañables pueblos; ampliación de suscripciones, establecimiento de servicios informativos permanentes y de la máxima solvencia, llegada rápida en avión de nuestra revista para que sea leída semanalmente en las fechas que la vida moderna exige, son, entre otros, los objetivos de esta campaña.

Su primer objetivo —como arriba indicamos— es Bogotá, en la República de Colombia, cuya Feria, en unión de las de Cali y Manizales, forman entre las más prestigiosas y celebradas del Nuevo Mundo.

De ella dará Carlos Briones puntual referencia, al tiempo que trabaja en los otros objetivos apuntados. Por de pronto, la operación «Correo Aéreo» se ha iniciado ya, y esperamos que este mismo número de EL RUEDO figure en los puestos de venta de Bogotá al mismo tiempo que en los de Madrid.

Como decimos, al propio tiempo de tener puntualmente informados a los lectores de EL RUEDO, nuestro Director enviará diariamente información a los cuarenta diarios de la Cadena de Prensa del Movimiento, a través de la agencia Pyresa, como enviado especial de la misma.

Celebraremos que nuestro Director tenga la grata estancia y el buen viaje que cordialmente le deseamos.

ENTREGA DE LOS TROFEOS «HERMANOS ESTELLES» EN VALENCIA

«Oreja de oro» a Julián García, triunfador absoluto

«Capote de brega» a Paco Honrubia, al mejor par de banderillas

«Castoreño de oro» a Antonio Torres, al mejor puyazo

«Placa de plata» a Félix Guillén (con carácter especial)

VALENCIA, 24.—La noche del miércoles ha vivido con gran esplendor el ambiente taurino, con motivo de la entrega de los trofeos creados por los hermanos Estellés a los triunfadores de la pasada Feria de julio.

Pasaron de doscientos comensales, entre ellos, el delegado de Información y Turismo, don Adrián Sancho Borja. Hizo ofrecimiento del acto don José María Iborra, diputado provincial.

Toda la afición de la ciudad del Turia se encontraba allí presente y, entre ellos, los señores Alonso Belmonte y don Juan Martínez, directivos de las plazas de toros de Valencia y Madrid, respectivamente; don José Barceló, de las plazas de Murcia, Alicante y Benidorm; los señores Aguilar, como así

los matadores de toros Santiago López y Ricardo de Fabra.

Se leyeron infinidad de telegramas de toda nuestra geografía, entre ellos, de don José María Jardón, Antonio Ordóñez, Paco Camino, Pedro Balañá y el banderillero Bojilla, entre otros.

Al entregárseles los trofeos conquistados al matador de toros Julián García, «Oreja de oro»; Paco Honrubia, «Capote de brega»; Antonio Torres, «Castoreño de oro», y «Placa de plata» a Félix Guillén, los asistentes, puestos en pie, tributaron una prolongada ovación.

El delegado de Información y Turismo de Valencia hace entrega de la Oreja de Oro al matador de toros Julián García, en presencia de don Narciso Estellés. (Foto Cerdá.)



GRATA REUNION EN TORNO A DON JULIO ESCOBAR

ACABA DE PUBLICAR UNA NOVELA
TITULADA «EL NOVILLO DEL ALBA»



De izquierda a derecha, nuestro Director y los señores Matos, Romero Gómez, Marañón, Miranda y Salazar. Agachado, Campos de España

El pasado jueves, el novelista don Julio Escobar fue objeto de un homenaje por parte de la Federación Nacional Taurina, con motivo de la reciente publicación de su novela

«El novillo del alba».

El homenajeado se sentó a la mesa de un popular local madrileño con todos sus amigos: don Gregorio Marañón Moya, presidente de la Federación

Nacional Taurina; don Emilio Romero, director de «Pueblo»; don Leopoldo Matos,

don Rafael Campos de España, don Sebastián Miranda, don Rafael Salazar, último director de «Dígame», y don Carlos Briones.

Director de EL RUEDO, entre otros.

Se habló mucho de esta nueva novela,

«El novillo del alba»,

que es una aportación importante

a la literatura taurina, secularmente descuidada en nuestro país,

hasta tal punto que los mavores logros han sido escritos por autores extranjeros.

La reunión resultó muy amena

por la categoría de todos los asistentes,

a los que don Julio Escobar,

con palabras llenas de sabor, gracia e inteligencia, dio las gracias.



Los señores Salazar, Miranda y el homenajeado, muy atentos a la conversación



Los señores Matos, Briones y Fernández-Cuesta, muy sonrientes, participando de la grata reunión



Otro aspecto de la mesa (Fotos Julio MARTINEZ.)

VALENCIA, 28. — Miguel Báz «Litrí», Paco Camino, Manuel Amador, Ricardo de Fabra, Juan Carlos Beca Belmonte, Julián García y el novillero Vicente Luis Murcia, actúan desinteresadamente a siete magníficos toros donados por los ganaderos; excelentísimo marqués de Albayada, excelentísimo señor duque de Pínohermoso (2), don Fermín Bohórquez, don Juan Branco Nuncio, señores Beca Belmonte Hermanos y don Francisco Camino, para el magnífico festival.

La plaza registró una gran entrada. Los toros no han respondido a los deseos de toreros y aficionados.

Miguel Báz «Litrí» fue ovacionado al torear con parsimonia con el capote y muleta. Mató de estocada en su sitio y se le concedieron las dos orejas con petición de rabo.

Paco Camino puso de relieve su gran poderío para con los toros. Pinchazo y media en lo alto y la oreja para el camero.

Manuel Amador no encontró su toro para poder ejecutar el toreo gitano repleto de facetas multicolores. Anduvo con brevedad y la parroquia silenció su quehacer.

Ricardo de Fabra se llevó en triunfo los máximos trofeos del cornúpeto que le tocó en suerte. Empeñó mucho con el capote y muleta, y al final fueron a parar a sus manos las dos orejas y el rabo.

Beca Belmonte, con un toro de su ganadería, anduvo con muy buenos deseos y hasta estuvo la cosa a punto de conseguir el éxito, pero el toro de su hierro no le dejaba. Fue aplaudido.

Julián García también pechó con un

FESTIVAL DEL MONTEPIO DE TOREROS DE LA REGION VALENCIANA

HOMBRES.—Paco Camino, Ricardo de Fabra, Julián García, Vicente Luis Murcia, Beca Belmonte, Manolo Amador y Litrí.

CARTEL.—La artística alegoría de Ruano Llopis enmarca la lista de participantes en el festival del Montepío regional. (Fotos CERDÁ.)



toro de Pínohermoso que no se entré-gaba en ningún momento, pero Julián, a fuerza de tesón y buenas maneras, consiguió un buen éxito con una faena de muleta que entusiasmó al respetable. Mató de estocada, de la que rodó el toro. Concesión unánime de las dos orejas con petición de rabo.

Vicente Luis Murcia, un chavea de la tierra, demostró una vez más que no en

balde los valencianos tienen puestas sus esperanzas en él. Es un torero con clase y gracia y todo cuanto ejecuta ante el toro tiene ese buen sabor que tanto celebra el buen aficionado.

Pinchó por dos veces y ello le restó haber conseguido más trofeos, no obstante, para él fueron una oreja con petición de otra y sacado a hombros de la plaza.



Félix Guillén y Paco Honrubia, que fueron premiados hace unos días con sendos trofeos por sus actuaciones en la pasada Feria de Julio, fueron esta tarde largamente ovacionados por cuatro formidables pares de banderillas y tuvieron que saludar montera en mano.

José CERDÁ

MIRE usted, don Cosme, aquí el que no llora, no mama, y aunque la edad del chupeteo es ahora de nuestros bisnietos, a mí no me la dan con queso, ¡no, señor!

—¡Hombre, don Damián, no saque usted la regadera fuera del tiesto!

—¡Qué regadera ni que ocho cuartos! Por mucho que usted sea, así como para entendernos, un poco tocayo mío; ya sabe, San Cosme y San Damián siempre van por el mismo lado... Pero a lo que íbamos, a mí no me dan gato por liebre, ¡no, señor! Juntos, sí; pero revueltos, ¡de ninguna manera!

—¡Caramba, don Damián, que la cosa no es para llevarse una rabieta! Además, ya sabe usted, a nuestra edad no conviene...

—¡Pero si eso es lo que yo digo, don Cosme, justo lo que acabo de decir! Que a nuestra edad no se pueden tolerar algunas cosas. Que no se puede medir a todos por el mismo rasero; vamos, que cuando se dice que una plaza estaba mediada de espectadores, lo que hay que decir, con más exactitud, es que estaba algo menos que mediada de turistas, con los que se mezclaban unos cuantos cientos de aficionados... Que nosotros, don Cosme, antes de ponernos pantalones largos ya habíamos visto toros de mucho respeto y toreros de pelo en pecho, ¡sí, señor!

—Cálmese usted, don Damián, porque además, la verdad sea dicha, no creo que vaya a conseguir nada con esas ocurrencias. Aunque ahora esté de moda el pedir cosas, y de que algunas hasta se concedan.

—¡Pues allá ellos! Pero yo, don Cosme, seguiré clamando, aunque sea en el desierto, que ya sabe usted que a mí a terco no me gana nadie.

(Discrepo de don Damián, aficionado que, porque vio toros en el siglo pasado, se cree con derecho a imponernos sus dislates a los demás. No estoy de acuerdo con don Damián, buen viejo cascarrabias de vino tinto con sifón y tabaco de liar. No puedo coincidir con don Damián, anciano que nunca tuvo juventud y que, por estar cansado de todo, está cansado hasta de la Fiesta, que él cree de sus amores, cosa que a algunos les suele suceder. Entre otras cosas, porque, según los papeles y los libros que dan categoría a las palabras, «espectador» es un adjetivo que procede del latín «spectator-spectatoris», que significa «persona que mira con atención una cosa» o que «asiste a un espectáculo público». Si, con permiso de don Damián —aficionado viejo con talarle de sopitas y buen vino—, la Fiesta de los toros es un espectáculo, espectadores son todos los que

TEATRILLO DE TITERES

KATHERINE

Por Mariano TUDELA



acuden a ella, sea por primera vez o sea después de haberse iniciado en el asunto con el arte de Frascuelo, sean naturales del mismo corazón de Sevilla o sean nacidos en cualquier apartado lugar del mundo, sean pertenecientes a tres Reales Academias o sean analfabetos de solemnidad, con cruccita vergonzante al pie del documento de identidad. ¡Qué le vamos a hacer, don Damián —superviviente de una Martinica con toros como búfalos y pestazo a aguardiente—, las cosas son como son y nosotros no las podemos cambiar! Usted perdone, don Damián, y que me perdone por muchos años; con su permiso, voy a hacer la presentación del primer personaje de este extraño y revuelto teatrillo de títeres que la vida, no yo, se sacó de la manga. Repito, don Damián, con su permiso, y mil perdones.)

A Mrs. Katherine, cuando llegó a España, los anhelos le empezaron a gorgoritar con ese mismo ruidito íntimo —y, por supuesto, mucho más agradable— con el que lanzan gorgoritos sus bronquios en los duros y largos inviernos de su estadounidense región natal. Sintió como un reverbero de luz y de color ante los ojos,

como un nudo en la garganta, como un tableteo en su corazón y como un repeluzno de gozo en la espalda. Al conserje del hotel le dijo, naturalmente en inglés: «¡Claro, es que he llegado a la tierra de las flores, de la luz y del amor!» Mrs. Katherine no se desilusionó cuando el conserje, en un inglés redicho y pretencioso, le dijo que no, que no había llegado a Valencia, sino a Jerez. Lo de Valencia era en marzo, y ahora estaban en mayo. «¡Oh, Jerez —dijo tan sólo Mrs. Katherine—, eso me suena a algo!» Y sin pararse a hurgar demasiado en la memoria, subió como una exhalación a su cuarto y pidió por teléfono un buen acopio de botellas. Dos horas después tenía una borrachera tremenda.

«¡Oh, Jerez!», decía, entre náuseas y carcajadas metálicas. Aquella borrachera impensada, primer paso de sus ansiadas vacaciones españolas, tuvo el raro efecto de producir en Mrs. Katherine un barullo mental agrídulce, mitad sonrosado y mitad chillón, con chafarrinones de pesadilla. Mrs. Katherine, desde la altura de sus nunca confesados años, contempló en unos instantes toda su existencia gris, desde la cucharilla de plata de los afortunados hasta las desilusiones y los sin-



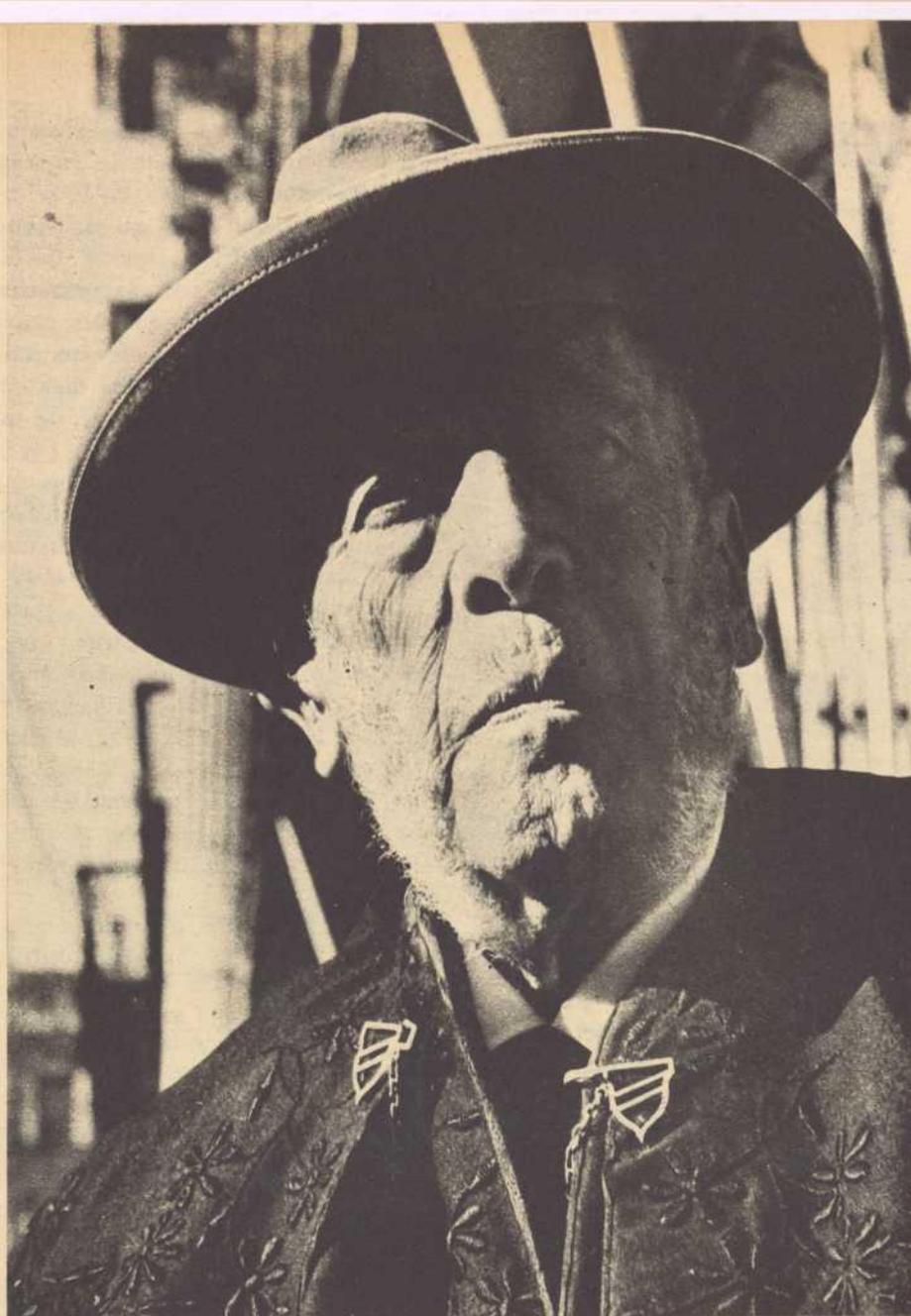
sabores de hacía algún tiempo, cuando empezó a notarse frustrada, acabada, fracasada, en la siempre apasionada aventura de vivir. Desde su carrusel mental percibió el olor de la escuela primaria y la tibieza del primer vals, marcado en colaboración con un muchacho. Volvió a vivir los días de la guerra distante y el gozo de la victoria sobre Japón, que ella, ¡ay!, supo festejar con alegría por las calles neoyorquinas. Después creyó aspirar el aliento de su marido —su más grande fracaso— y el rumor terrible de la soledad de su apartamento de las afueras. Luego, al fin, se despertó, y sus amigas le suministraron pastillas para el horrible dolor de cabeza, le dieron café y la sacaron a pasear.

«¡Oh, Jerez!» Jerez en mayo y en Feria. Farolillos, luces y alegría. olor a vida y a entusiasmos renovados.

Y Mrs. Katherine, a medio entrar en situación, ya que no se encontró divinamente puesta hasta que de madrugada, en una sala de fiestas, un españolito rencorido y con cara de chulapo, que la ceñía mucho a bailar, la llamó «cariño». «¡Oh, cariño; qué bien suena esa palabra!» Se durmió como los ángeles y al día siguiente, claro, después de comerse una paella, se fue a los toros con sus amigas. Al principio, todo le pareció cautivador y fascinante. El ruido, la alegría, la algarabía y el frenesí de la Fiesta. Pero luego, poco a poco, el semblante de mistress Katherine se fue frunciendo, como una ventana que se cierra tristemente a la primavera. ¿Que ocurría allí? No podía explicárselo. ¡Todo tan bonito y tan alegre antes de empezar y ahora, con el toro correteando por la arena, todo de una vara, y luego otra, y el público a arreciar en el griterío, la el mundo venga a gritar y armar ruido. «¡Oh, incomprensible!» Y cuando apareció un hombre a caballo y le enjaretó al animal el pincho sangre del toro, que manaba por sus lomos como el agua por una fuente, le produjo a Mrs. Katherine el mismo efecto que la tarde anterior le había producido el viniendo de la tierra. Se le fue la vista y ya no pudo ver nada.

Mrs. Katherine se vino abajo como un pelele y se puso a vomitar, dicho sea con perdón, arroz y más arroz. Se diría que llevaba dentro hasta una arroba de arroz. Entonces fue cuando yo la conocí, cuando la vi por primera vez, herida en su sensibilidad de sangre de toro. Pasó por mi lado en brazos de las asistencias, es decir, de los acomodadores. Sus amigas, muy agitadas, iban detrás. Juanito Esplandú, el gran pintor, a quien pongo por testigo, estaba a mi lado. Y le gritó a la inerte Mrs. Katherine:

—¡Hala, a tirar bombasa Hiroshima...!



Acto de la entrega de una placa-recuerdo del homenaje. Don Manuel Santos Galache, presidente de la Zona de Salamanca de la Unión de Criadores de Toros de Lidia, fue el encargado de realizar la ofrenda



Don Alipio, el gran don Alipio, dando las gracias a sus compañeros de tantos años por este acto de fraternidad

Homenaje, en Salamanca

LE FUE ENTREGADA LA ENCOMIENDA CON PLACA DE LA ORDEN DE CISNEROS

Ruego de don Alipio a sus compañeros: «¡Ganaderos, uníos!»

DON Alipio Pérez-Tabernero Sanchón (Alipio Pérez-T. Sanchón en los carteles durante tantísimos años) ha sido objeto de un gran homenaje en su Salamanca natal, con motivo de que el Jefe del Estado le ha concedido el ingreso en la Orden de Cisneros y de haberse retirado recientemente de la Unión de Criadores de Toros de Lidia, debido a su avanzada edad (ochenta y dos años). Don Alipio, como se sabe, ha dejado el cuidado de su ganadería a su hijo del mismo nombre.

La trayectoria de don Alipio como criador de reses bravas ha sido tan dilatada como ejemplar, lo que prueba su enorme afición y su honradez. Una afición muy grande se necesita para estar tantos años al frente del yunque y una gran honradez para mantenerse en su puesto casi un siglo con las presiones que ha debido soportar. Con su hermano Graciliano ha sido el gran ejemplo de los ganaderos de Salamanca.

El pasado jueves, en Salamanca, tuvo lugar el acto. A las siete de la tarde, en el Gobierno Civil, se celebró la imposición a don Alipio de la Encomienda con Placa de la Orden de Cisneros, que le fue concedida por Su Excelencia el Jefe del Estado. Le fue impuesta por el Gobernador Civil, don José Navarro. Asistieron también al acto, el presidente de la Diputación Provincial, fiscal de la Audiencia provincial, coronel jefe del sector aéreo de Matacán, delegados de Información y Turismo y Agricultura, presidente de la zona de Salamanca de la Unión de Criadores de Toros de Lidia y otras

autoridades y personalidades. El mundo taurino tuvo, asimismo, una amplia representación: los ganaderos Domingo Ortega, Victorino Martín, Moreno Yagüe, Baltasar Ibán y Aleas; el matador de toros Antonio «Bienvenida» y el apoderado de Angel Luis «Bienvenida».

Abrió el acto con unas palabras el catedrático don Alberto Navarro González. Empezó diciendo que con el título llano, pero verdadero y firme, de la amistad, expresaba la satisfacción de gran número de salmantinos por el honor hecho a don Alipio por el Gobierno español. Dijo luego que, al igual que cuando se camina por los campos se ven encinas heridas en su corazón por el rayo, así quedó herido don Alipio cuando murió su compañera, pero él, con dolor y soledad, llevó por la vida a sus hijos. Puso como ejemplo en la provincia, y fuera de ella, el trabajo de don Alipio, que tantas admiraciones y simpatías le ha granjeado.

Más adelante subrayó la personalidad extraordinaria del homenajeado como Alcalde de Malilla, como Procurador en Cortes y como universitario, para recordar que don Alipio es ya un monumento más de Salamanca, un monumento que inspira firmeza, ideas y sentimientos que no sólo son imprescindibles para el propio vivir de don Alipio, sino de España, e incluso, de la civilización de Occidente. Terminó diciendo: «Al concederle la condecoración entiendo que se premian también las cualidades del hombre salmantino del que usted, don Alipio, es un ejemplar impar, único; un hombre de este pueblo de Salamanca, grave,



poco palabrero, pero que sabe estar en su sitio e ir derecho al toro.»

Tras la imposición de la Encomienda, el Gobernador Civil, don José Navarro, destacó la personalidad de don Alipio y la trascendencia del acto.

«Soy un hombre de campo y no sé expresarme —empezó diciendo don Alipio, visiblemente emocionado—. No merezco la condecoración y lo que se recibe sin merecer va unido al más profundo agradecimiento.» Seguidamente, dio las gracias al Caudillo de España y se extendió en desearle muchos años de vida. Fue muy aplaudido y felicitado.

Por la noche, a las diez, en el hotel Monterrey, se ofreció a don Alipio una cena-homenaje por la Unión de Criadores de Toros de Lidia (zona de Salamanca). A los postres, se leyeron, en primer lugar, los telegramas de ad-

hesión. Entre estos telegramas figura uno del Delegado Nacional de Prensa y Radio del Movimiento, don Julio Gutiérrez Rubio, cuyo texto decía: «Mi adhesión más entusiasta en este homenaje merecidísimo que se rinde con motivo de su ingreso en la Orden de Cisneros por cincuenta y siete años de actividades ganaderas. Homenaje al salmantino, al español, al ganadero y al político. Toda una vida al servicio de ideales nobles y auténticos. Abrazos.»

Después, el presidente de la zona ganadera de Salamanca, don Manuel Santos Galache, tomó la palabra: «Don Alipio —dijo— no sólo es un ganadero salmantino y así se demuestra cuando, al dar cuenta del homenaje que pensábamos dedicarle los salmantinos, se decidió que fuera una cosa de todos. Los hombres de Salamanca somos pocos, nos cuesta expresar claramente lo que sentimos y la placa que le vamos a entregar a don Alipio dice pocas palabras, pero sentidas.»

Cerró el acto don Alipio diciendo entre otras cosas: «Es tan grande la alegría que siento que no encuentro palabras con que expresarla, especialmente al ver a todos estos amigos de las diferentes clases sociales de Salamanca aquí reunidos. No hay nada mejor que el silencio para decir lo que se siente por dentro...»

Terminó con un impresionante mensaje a sus hasta ahora colegas: «Ganaderos: uníos para que tengáis el prestigio que teníais antes. El toro es el elemento principal de la Fiesta. ¡Si estuviérais unidos...!»

Los aplausos cerraron, como broche de gala, este gran día y esta gran noche. Un día y una noche que habían hecho justicia.



Una vista general de los salones del hotel salmantino Monterrey, donde tuvo lugar la cena-homenaje



Don Alipio, una vez que le fue impuesta la Encomienda con Placa de Cisneros, expresa su sentir, diciendo que él no merece nada de esto. (Reportaje gráfico: Plaza.)



Por la tarde, el Gobernador Civil de Salamanca, don José Navarro, impuso al legendario don Alipio la Encomienda, con Placa de Cisneros, concedida por el Jefe del Estado

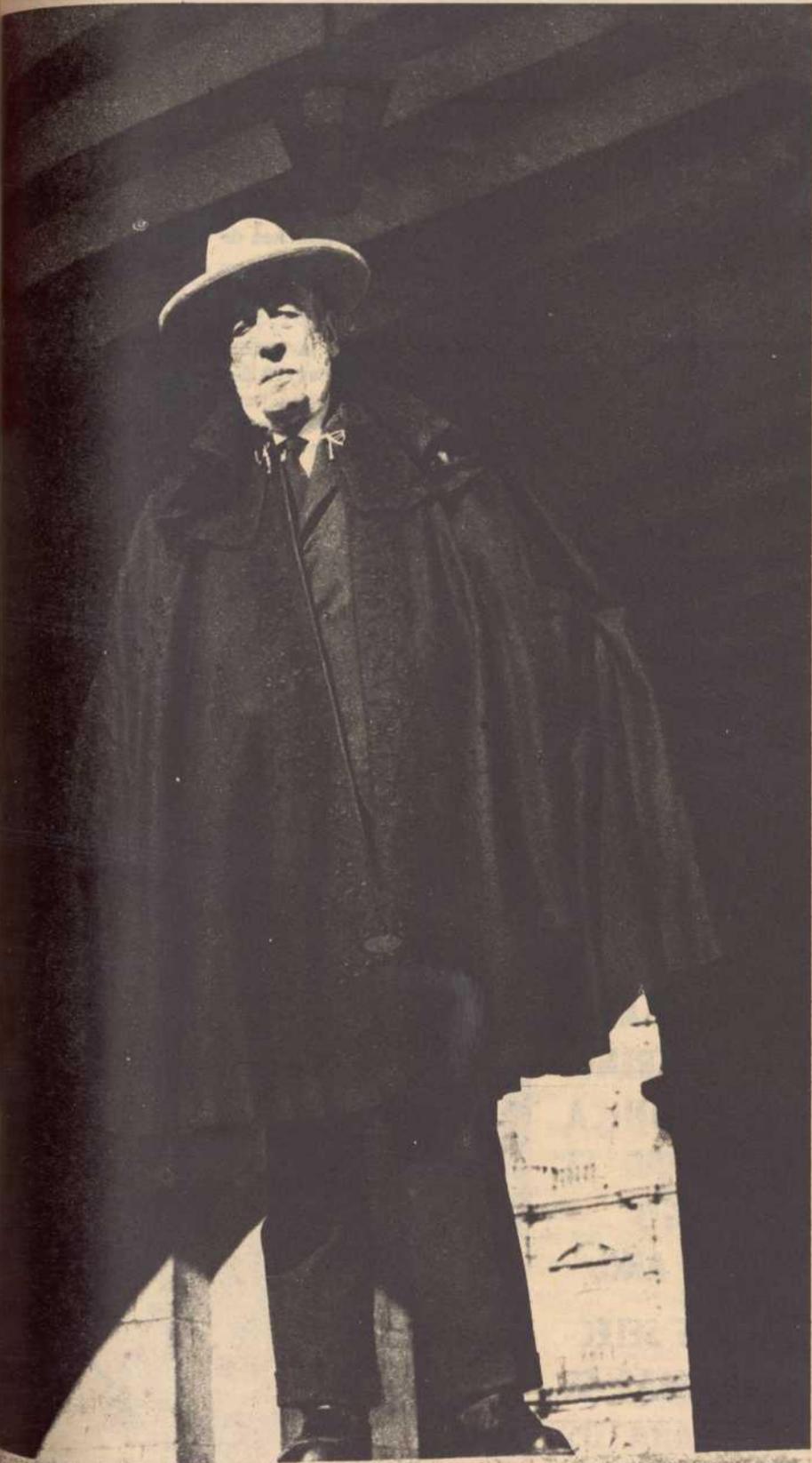


El Gobernador Civil resaltó en su discurso la personalidad del señor Pérez-Tabernero Sanchón

Salamanca, a don Alipio Pérez-T. Sanchón

DON ALIPIO PEREZ-T. SANCHON, 57 AÑOS DE GANADERO

«En mi vida tuve muchas satisfacciones y también algunas contrariedades»



NO se han extinguido aún los ecos del público homenaje a este charro ilustre cuando le abordamos en la misma plaza Mayor de Salamanca. En esa monumental plaza, llena de cafés taurinos, de los que todavía hoy don Alipio Pérez-Tabernero, con su ochenta y dos años a la espalda, es visita diaria y tertulio habitual.

Infinidad de personas le saludan a su paso y a todos corresponde con afabilidad. El homenaje del pasado jueves fue total y absoluto a todos los niveles. Autoridades, las letras, las artes y, sobre todo, el pueblo llano, estuvieron ampliamente representados.

—Esta demostración de afecto a mi persona ha sido algo emocionante. Sabía que tenía amigos, pero no tantos.

Han sido éstas sus palabras la introducción a una conversación tras la que andamos.

—¿En qué fecha debutó como ganadero?

—Fue el 19 de marzo de 1914, en Barcelona. Una novillada en la que actuaron Tello y Larita.

Desde marzo de 1914 a septiembre de 1971 es un período largo, activo, intenso...

—Entre toros y novillos, de mi hierro se habrán lidiado unos tres mil. A un promedio por año de cincuenta a cincuenta y cinco astados. Sí. Si supone trabajo el criar y seleccionar tal cantidad de animales para las más importantes plazas del país.

—En cincuenta y siete años de profesionalidad ¿tuvo más satisfacciones o más disgustos?

—Hubo de todo, como en la viña

del Señor. Muchas satisfacciones y no pocos disgustos.

—¿Que satisfacción señalaría como más destacada?

—Quizá fuese el año 1957, por San Isidro, en Madrid. Mi hierro triunfó en la Feria. También me es grato recordar aquella corrida, en Logroño, que torearon Manolete, Arruza y El Estudiante. En general dieron buen juego y el quinto dio la vuelta en el arrastre. Tengo en mi haber más trofeos y más motivos de contento... ¿Disgustos gordos? No. Más bien pequeñas contrariedades, que son inevitables en nuestro quehacer ganadero.

Metidos entre satisfacciones y disgustos, se nos ocurre preguntar sobre los resultados de tal o cual toro indultado en la plaza o dedicado a semental.

—No cabe duda, la selección es idónea, pero nunca se puede estar seguro de que encaste bien.

TECNICA

Castas, sangre, raza, bravura... Términos que se emplean en torno al toro. Pero, ¿el toro es apreciado en su justa medida en la plaza hoy día? Don Alipio es rápido en la contestación:

—Antiguamente en los tentaderos nos fijábamos más en la suerte de varas. Hoy, aunque se tiene en cuenta este tercio, hay que seleccionar mucho más para esos cien muletazos que exige el público actual.

—Pero habrá plazas en las que el público pida una lidia y un tratamiento adecuado del toro, ¿o no?

—Pues, sí. Zaragoza y Salamanca considero las plazas más difíciles para el ganadero. No solamente por

HOMENAJE, EN SALAMANCA, A DON ALIPIO PEREZ-T. SANCHON



la exigencia del público, sino también por el estricto cumplimiento del Reglamento por parte de veterinarios y Autoridad. Ahora bien; cuando estos públicos se entregan al toro lo hacen plenamente.

A don Alipio se le amontonan los recuerdos: Hemos tocado el tema de la suerte de varas y el ganadero charro apunta:

—Hoy día los toreros no dejan ver al toro. Para poderlo ver ha de entrar, cuando menos, tres veces a los caballos y, al mismo tiempo, lucirse ellos en los correspondientes quites, que tanto lucen y dan ocasión a la nota personal y estilista del torero. Recuerdo una anécdota, en esta misma plaza. A un toro de Veragua le habían picado cinco veces, siendo canibado el tercio. Pues bien, tras haberle puesto dos pares de banderillas, a instancias del público tuvieron que salir nuevamente los varilargueros y picarle más.

Y don Alipio continúa contándonos la evolución de los gustos del público y su afán por fijarse más en el torero que en el comportamiento del toro. Cómo el espectador de hoy acude al reclamo de uno o unos nombres de toreros. Cómo hoy todos los espectadores saben los nombres de los hombres que torear e ignoran el hierro de los toros.

—A mí mismo, en una corrida, cuando se lidiaba el quinto toro, un compañero de localidad me preguntó por el nombre de la ganadería programada.

P E T O

—Don Alipio, ¿dónde se quebranta más el toro de hoy, con el peto o con la puya?

—Evidentemente el peto no solamente lo quebranta, sino que, además, lo desengaña en esa porfía que le aguanta el picador mientras le profundiza. Esta vara, sin duda, vale por tres de las antiguas en cuanto a castigo del toro, pero ha quitado ocasión de contrastar las verdaderas posibilidades del toro para los tercios subsiguientes. Por ello soy partidario de las tres varas bien administradas, y ello es posible, como lo demuestran muchas corridas-concurso, donde el toro admite las tres confrontaciones con el caballo. Y, por lo regular, aguanta bien.

En América también estuvo don Alipio como ganadero. Debutó como tal en la plaza de Manizales, y al respecto nos cuenta la parte anecdótica de su afortunada presentación:

—Se trataba de una corrida-concur-

so, y poco antes de embarcar, Antonio Ordóñez, que también lidiaba, me dijo en la dehesa: «A usted le sobra cartel, don Alipio, y a mí me falta. Mande un toro que no tenga buena nota.» Como estábamos ante la camada, le dije que eligiese él mismo. Así lo hizo, y como se decidiese por el que yo tenía predestinado, así se lo dije y le invité a que se decidiese por otro. Cambió sus preferencias, lo envié, y aquel toro fue el que ganó el premio en Manizales.

LIBRO-REGISTRO

Cuando su jubilación como ganadero es un hecho, preguntamos a don Alipio sobre el juicio que le merece el libro-registro de ganadería.

—Esto es una cuestión que hemos tenido la culpa los propios ganaderos. No cabe duda de que se han cometido muchos abusos, lidiándose toros sin la edad reglamentaria. La Autoridad, justamente, ante las reclamaciones y denuncias de la afición, por una parte, y la Prensa, por otra, ha tenido que tomar cartas en el asunto y garantizar con sus medios este capítulo del Reglamento.

—¿Usted también, don Alipio, ha lidiado como toro algún utrero?

—Uno solamente y en especiales circunstancias. Fue hace diez o doce años, en las fiestas del Pilar. Tenía comprometida una corrida de toros —la única que me quedaba— y se me inutilizó uno. Ello motivó que echase mano de un utrero con 525 kilos. En el reconocimiento «post-mortem», según acta de los veterinarios, dio tres años y ocho meses, por cuyo motivo fui multado. No entablé recurso, pues la sanción era aplicada con estricta justicia. Pues bien, aquel año se multó mucho por falta de edad en los toros, pero al final el Ministerio de la Gobernación condonó todas las sanciones menos la mía, que no había sido recurrida.

NEGOCIO

Cuando hablamos de las ganaderías de toros de lidia como negocio, don Alipio no vacila en contestar:

—La cría de toros de lidia es el negocio menos productivo de los del campo si se lleva con escrupulosidad, ateniéndose al Reglamento. Lo nuestro es cosa de afición. Nuestra ocupación y el escenario donde se desarrolla, el campo, es lo más bonito del mundo. Desde el nacimiento del toro bravo hasta su muerte en la pla-

za, pasando por todas las operaciones, hasta su fin, es bonito y está impregnado de afanes, de emociones, de luchas y de esperanzas.

A FEITADO

Llegamos al tema de la manipulación fraudulenta de las astas de toros.

—¿Qué nos dice el ganadero sobre el particular?

—Se «afeita» menos de lo que la gente dice y, desde luego, algunos más de los que se multan.

—¿A usted le han propuesto alguna vez «afeitar» a determinados toros?

—Nunca. Tal vez porque saben que yo nunca lo consentiría.

—La prueba científica de los veterinarios tras los análisis de los pitones, ¿es o puede ser concluyente?

—Yo creo que no. Y lo seguiré creyendo hasta que particular u oficialmente me informen del resultado de una experiencia cuya proposición me fue admitida hace cinco o seis años...

Y la prueba consistió en que don Alipio preparó veintiséis pitones, que llevaba gravado a fuego el número para su identificación. Unos iban afeitados, otros que habían dado contra puertas y tapias y otros sin tocar. Todos ellos estuvieron a la intemperie durante un par de meses, levantándose el acta oportuna por un grupo de personas de absoluta solvencia y seriedad.

—Con motivo de una conferencia que el profesor Botija dio en Salamanca le presenté los pitones y le conté las manipulaciones a que habían sido sometidos, sin precisar, claro está, en cuál o en cuáles. Se los llevó a Madrid para su examen en el laboratorio y esta es la fecha que no se nos ha comunicado el resultado.

BENEFICIO

Hemos sentido curiosidad por saber si alguna vez no sintió tentación de torear a algunos de sus productos,

**«SOLO EN UNA
OCASION LIDIE
UN TORO QUE LE
FALTABAN DOS
MESES PARA
SER CUATREÑO.
FUE LA UNICA
MULTA QUE SE
PAGO
AQUEL AÑO»
«HOY SE SELEC-
CIONA MAS EL
TORO PARA LOS
CIEN PASES DE
MULETA»**



bien en el campo o ante público. Y la contestación es sorprendente:

—Con motivo de mi ochenta y dos aniversario pegué catorce muletazos y rematé soberbiamente con el de pecho a una vaquilla «asi de grande».

Nos ha ofrecido la fotografía de la efemérides y nos habla de sus experiencias como rejoneador:

—He rejoneado tres veces para el tradicional festival a favor de las Hermanitas de los Pobres y dos veces en el de la Cruz Roja. Las cinco ocasiones, en la plaza de la Glorieta.

—¿Resultado artístico?

—Bueno, fue fácil. «Jugaba en campo propio.» Me dieron no sé cuántas orejas.

Jugaba en campo propio y, además, del festival de las Hermanitas de los Pobres fue su creador y promotor desde hace veinticinco años. Una iniciativa que las hermanitas y los salmantinos no olvidan.

CONTINUIDAD

—Una vez jubilado ¿seguirá vigente su hierro?

—Hierro y divisa pasan a mi hijo Alipio. Es decir, hasta el nombre es casi igual. Únicamente varía el segundo apellido: el Sanchón mío, por el de Sánchez de mi hijo.

Una casta, una sangre y ejecutoria que en lo sucesivo pesará sobre Alipio Pérez-T. Sánchez.

Para la historia quedan dos fechas postreras: 22 de septiembre, que lidia por última vez a su nombre en la plaza de Palma de Mallorca, y 25 de noviembre, fecha en que se rinde homenaje de cariño y reconocimiento de su vasta labor por todos los sectores del país.

—Nunca me he sentido desilusionado ni cansado. Continuaré como siempre, entre el campo y entre los toros. He nacido en el campo y en el campo he de morir.

NACHO

Fotos: Julio MARTINEZ

LA TEMPORADA VISTA POR UN PINTOR

MIGUEL HERRERO



EL TORO, EL TORERO Y EL CORO

Andarín de todos los caminos, expositor en las más distantes galerías, Miguel Herrero tiene una clara tendencia a pintar temas de tipo taurino. Indudablemente su afición de siempre le empuja a ello; esa afición que le hace ser y estar en el tendido, esa misma afición que le trae hoy a nuestra sección para opinar de la temporada que fue.

Esencialmente la Fiesta nacional se compone de tres elementos: el torero, el toro y el coro.

En esta especie de juego dramático si uno de los tres factores falta, el espectáculo deja de existir; por lo tanto, los tres son esenciales.

Empezamos por el torero. Parece ser que a *torero-joven, toro-joven*.

En la temporada 1971 demasiados *toreros jóvenes*, creo exactamente que una treintena de ellos han tomado la alternativa.

Y multitud de *toros-jóvenes* también.

Teoría de las prisas. Todos los toreros jóvenes necesitan ser matador de toros urgentemente. Pronto habrá un escalafón de matadores de toros superior al escalafón de abogados, ingenieros, etc., con los consiguientes problemas del desempleo.

Antiguamente era todo lo contrario. Ser matador de toros era algo

profundamente serio. Llevaba su tiempo. Su meditación.

Si a esto añadimos: los ciénes taurinos. Grupos de presión. Mercaderes de carne taurina. Intereses creados. Maniobras entre bandidos. Intrigas. Bajonazos y todos los problemas que acarrea esta marea humana, llegaremos a una superpoblación taurina.

Llegándose a la paradoja de no existir plazas de toros suficientes, ni público para llenarlas.

El toro se encontrará con el problema de una extensa demanda y, por lo tanto, habrá que crear un toro nuevo, más rápido de crecimiento, de docilidad y mansedumbre. El ganadero, como juez y parte, será importantísimo.

Así como existe actualmente *perri-toro*, habrá que crear el *choto-toro*, el *cabra-toro*, injertos muy necesarios a la Fiesta nacional, para uso de turistas.

En el *PERRI-TORO*, que ha sido lidiado normalmente en esta temporada, se verifica un fenómeno curioso: un perro juega con un hueso. El perro utiliza el hueso como si fuera un enemigo. Lo deja. Lo muerde. Crea una situación de juego, de peligro, de espectáculo, que podría denominarse *EL «PERRI-TOREO»*.

También podría denominarse el *CHOTEO-TORO* y el *CABREO-TORO* a las modalidades en que se utilice el *CHOTO-TORO* y el *CABRA-TORO*.

Todo esto aplicado a un turismo de 26.000.000 de analfabetos taurinos que nos invaden anualmente, entre los que se pueden incluir bastante de los 33.000.000 de aborígenes.

EL CORO, ¡he aquí la madre del borrego! y del vil metal.

La corrida va a comenzar. Profundamente la fiesta de toros es una ceremonia-religioso-pagana.

INCIENSO, el humo de los puros.

LA PROCESION, el pasaflo.

TRAJES LITURGICOS, el traje de luces, la pañoleta, la montera.

VINOS OFICIENTES, la bota.

ALELUYAS, los olés.

GRAN VITRAL, el Sol.

RECINTO DEL SACRIFICIO, la plaza de toros.

Existe la inmolación del toro, el ofrecimiento. La salida en hombros y los rezos, en los momentos de peligro.

División del sacrificio pagano de la víctima, en tercios, todo está reglamentado ceremoniosamente.

Y el **CORO**. También pagano (por que paga), un ochenta por ciento de turistas con invocaciones e interjecciones, en lenguas extrañas y vernáculos.

Mis conclusiones sobre el toro y el torero es que estos dos elementos esenciales para la Fiesta nacional se están adaptando al tercer elemento, que yo denomino el **CORO PAGANO**.

El principio del toreo estaba en el juego del caballero y el toro.

Actualmente, en esta temporada, ha existido una marcada vuelta a este principio, el espectáculo del rejoneo va en alza. El **CORO** extranjero, también, así lo exige.

Mi sueño sería establecer el siguiente diálogo:

Aquí estoy yo, hermano toro. Serio. Profundo. Conocedor de mi oficio. Responsable, con cuajo y edad, de matador de toros.

Y enfrente tu hermoso toro, cuajado, con edad, serio, bravo, con trapío y nobleza.

Y contemplándoos, el **CORO**. Este público conocedor, aficionado, profundo.

Y ahora vamos a realizar una obra de arte, algo que quede en la memoria y en el recuerdo de generaciones, para que se perfeccionen y para que sean mejores.

Emoción y arte. Y que se rechace profundamente nos perfeccionemos tú y yo. **TORO y TORERO. Y TAMBIEN EL CORO**, que es el que mantiene nuestra **MARAVILLOSA FIESTA TAURINA**.

Miguel HERRERO

AMERICA TAURINA

MEJICO

MAURO LICEAGA, COGIDO

Durante la lidia tuvo varios gestos inamistosos para Paquirri

MANOLO MARTINEZ, OREJA CON PROTESTAS

Paquirri, sin suerte en el lote de toros

MEJICO, 28. (Efe.) — Inauguración de la temporada en la México. Lleno total, quedándose gente fuera. Por la mañana se dijo una misa en el ruedo oficiada por el capellán de la plaza, Roberto González Padilla, a la que acudió gran número de taurinos.

Se lidiaron seis toros de José Julián Llaguno, desiguales en presentación y en condiciones de lidia.

Mauro Liceaga fue ovacionado en verónicas. Banderilleó entre aplausos, destacando su primer par. El toro llegó con poca fuerza a la muleta y Liceaga hizo faena empeñosa. Pinchazo, estocada. Silencio.

Al cuarto lo recibió con un cambio a portagayola comprometido. Invitó a banderillar al español Paquirri y tuvo un detalle censurable, pues cuando el toro iba arrancado para el diestro gaditano, Liceaga se movió cortándole el viaje en forma ventajista que puso en situación comprometida a su compañero. Liceaga banderilleó sin lucimiento. Faena valentona ante un toro de muy corta arrancada al que se empeñó en citar a recibir, resultando enganchado e ingresando en la enfermería con cornada en el tercio superior del muslo derecho. Manolo Martínez terminó con el toro de una estocada.

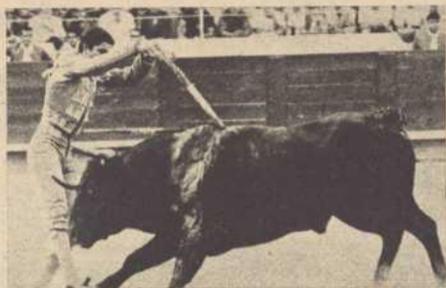
Manolo Martínez fue ovacionado en verónicas y, sobre todo, en un quite por chicuelinas. Faena valiente y torera con pases de todas marcas. Estocada desprendida. Una oreja con protestas de un grupo y vuelta al ruedo.

El quinto toro provocó una gran bronca por su poco trapío, cayendo al hombadillas al ruedo. El presidente se empeñó en no devolver el bicho al corral. Martínez abrevió. Estocada caída que mató sin puntilla.

Francisco Rivera «Paquirri» cargó con el peor lote. Su primero fue un toro manso y con genio. Puso dos buenos pares de banderillas para hacer faena de mérito en la zona de toriles con derechazos muy templados y naturales que remató con el de pecho. En la suerte de recibir dio un pinchazo, y después, una estocada. Gran ovación y petición de oreja.

Cuando iba a dar la vuelta al ruedo, Liceaga, en un detalle de poco compañerismo, salió andando hacia la puerta de toriles ante el asombro del diestro español, que se conformó con agradecer desde el tercio.

El sexto toro también fue protestado por el público, aunque dicho astado



PAQUIRRI

tenía los kilos requeridos por el Reglamento. Toro con genio que llegó a la muleta peligroso, punteando por los dos lados. Paquirri lo banderilleó entre aplausos e hizo faena torera y entera para terminar con pinchazo y estocada. Escuchó palmas.

LA HERIDA DE LICEAGA

MEJICO, 28. (Efe.)—El parte facultativo de la cornada que sufrió hoy el diestro mejicano Mauro Liceaga en la lidia de su segundo toro en la plaza México de esta capital es el siguiente:

«En la lidia del cuarto toro ingresó en la enfermería el diestro Mauro Liceaga, que presenta herida por hasta de toro con orificio de entrada de cuatro centímetros en la cara anterior del muslo derecho, en el tercio superior, con trayectoria hacia arriba de dos centímetros. Interesándole tejido celular, tensor de la fascia lata, vasto externo llegando hasta la espina ilíaca anterosuperior.»

OREJAS A SOLORZANO Y LOMELIN

AGUASCALIENTES, 28. (Efe.)—Lleno en la plaza. Toros de Lucas González Rubio. Mansurrones en su mayoría, salvo los lidiados en segundo y cuarto lugares.

Jesús Solórzano, empeñoso con capote y muleta en su primero. Finchazo y estocada. Ovación y saludos. En el cuarto fue aplaudido en los tres tercios, cortando una oreja al terminar con estocada.

Antonio Lomelín, faena dramática al segundo de la tarde. Gran estocada. Dos orejas y vuelta al ruedo. En su segundo estuvo empeñoso, matando con dos pinchazos y estocada. Silencio.

Curro Rivera, quien cargó con el peor lote, tuvo que abreviar en su primero, que se lastimó al rematar en un burladero. Mató con buena estocada, siendo aplaudido. En su segundo, que tuvo peligro, faena a dos dedos de los pitones, sacando el mayor partido. Pinchazo y estocada. Ovación y saludos.

EXITOS Y COGIDA DE EL QUERETANO

PARRAL (Chihuahua), 28. (Efe.)—Más de media plaza. Toros de Cerralbo, bravos en su mayoría.

Ernesto San Román «El Queretano», una oreja en su primero. En su segundo fue cogido aparatadamente al pasar de muleta, sufriendo cornada en sedal, de 12 centímetros en el muslo izquierdo. Estocada, dos orejas y rabo. Vuelta, para ingresar posteriormente a la enfermería.

Guillermo Montes Sortibrán tuvo una tarde de éxito completo, cortando las dos orejas a su primero y las dos orejas y rabo a su segundo.

DOBLE SALIDA A HOMBROS

TUXPAN (Jalisco), 28. (Efe.)—Toros de La Esperanza, que dieron buen juego.

Raúl García, vuelta en su primero y dos orejas en su segundo.

Guillermo Sandoval cortó una oreja en cada uno de sus enemigos.

Los dos espadas banderillaron a los cuatro astados en competencia y entre grandes aclamaciones. Al finalizar el festejo, ambos fueron sacados en hombros.

OREJAS Y AVISOS

GUADALAJARA, 28. (Efe.)—Plaza el Progreso. Casi lleno. Novillos de Aurelio Franco, que dieron desigual rendimiento.

Antonio Ramírez «El Capitán», palmas en su primero y mal en su segundo, escuchando un aviso y pitos.

Rafael Gil «Rafaelillo» fue acamado con capote y muleta. Estocada. Una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, hizo faena muy lucida, pero por pinchar en varias ocasiones, el homenaje se redujo a una vuelta al ruedo.

Gabriel Soto, debutante, palmas en su primero y ovación en su segundo.

PACO CAMINO NO TOREARA EN MEJICO

MEJICO, 28. (Efe.)—Elisaco Muñoz, subgerente de la empresa que regenta la plaza México, declaró que Paco Camino no toreará en Méjico.

Muñoz señaló: «Nos hubiera gustado contar con su concurso, pero en tanto no se resuelva su problema fa-

miliar, resulta inútil hacer cualquier gestión para contratarlo.»

El funcionario taurino añadió que la lista de toreros españoles que participarán en la temporada es la ya conocida: Luis Miguel «Dominguín», Francisco Rivera «Paquirri», José Luis Parada, José Luis «Gallos» y Curro Vázquez.

LOMELIN, CONTRATADO

MEJICO, 27 (Efe.)—El diestro mejicano Antonio Lomelín firmó contrato con la empresa para la próxima temporada en la México.

Lomelín toreará tres corridas en la México y veinte en cosos de los Estados que dependen de la citada Organización.

Se da como seguro que Lomelín se presentará a la México el domingo 5 de diciembre, en un cartel en el que estará también el diestro Manolo Martínez y, posiblemente, el diestro andaluz José Luis «Gallos».

Lomelín anunció que toreará en España el año próximo a partir del mes de abril y su apoderado, Rovira, le tiene ya firmadas diez corridas.

CAVAZOS, OTRO DESTACADO

MEJICO, 24 (Efe.)—Eloy Cavazos no figurará en los carteles de la plaza México en la temporada que se inicia, ya que el apoderado del diestro y el gerente de la empresa no llegaron a un acuerdo.

La noticia ha causado malestar entre los aficionados, ya que Cavazos obtuvo destacados triunfos en la última temporada española.

Al parecer, la empresa no llegó al dinero que el diestro y su apoderado consideran que debe ganar.

SUBALTERNOS CONTRA TV

MEJICO, 24 (Efe.)—La Unión Mexicana de Picadores y Banderilleros acordó hoy impedir el acceso a los cosos taurinos en el curso de las corridas a los camarógrafos de los noticieros de cine y televisión hasta que se resuelva el problema que mantiene alejados a los cámaras de los cosos.

ECUADOR

OREJAS A VITI Y MARQUEZ

Desechados en los reconocimientos dos toros de Piedras Negras y uno de La Laguna

QUITO, 27. (Efe.)—Primera corrida de Feria Jesús del Gran Poder. En la plaza Monumental de Quito, lleno completo, se lidiaron tres toros nacionales, de Huagrahuasi, y tres mejicanos, de La Laguna, que dieron lidia irregular, para Santiago Martín «El Viti», Miguel Márquez y Fabián Mena, que debutó como matador.

El Viti, en su primero, verónicas buenas. Faena de dominio, concluyendo de pinchazo y media delantera. Palmas. En su segundo, magníficas veró-

nicas, derechazos, afarolados. Mató de media estocada espléndida, suficiente para una oreja y dos vueltas al ruedo.

Miguel Márquez veroniquéó con los pies juntos; buenos muletazos, estatuarios y derechazos. Tres cuartos de estoque en lo alto, una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo se limitó a salir del paso, para dos pinchazos, media, estocada y descabello. Palmas.

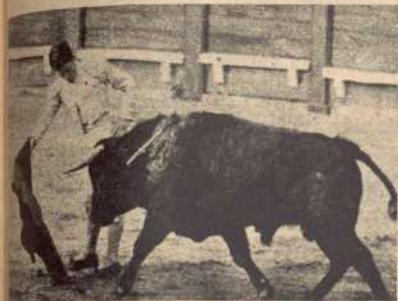
Fabián Mena, buenos muletazos, fa-

PERU

TARDE TRIUNFAL DE MARQUEZ

PALOMO CORTO LAS OREJAS AL SOBRERO

Luis Miguel sufrió fractura de un dedo y ello motivó un aviso



M. MARQUEZ

en primer lugar con un toro que se querenció en las tablas. Faena voluntariosa con rechazos y pases de pitón a pitón. Pinchazo y estocada. Palmas. Al que mató en sustitución de Dominguín no pudo entenderse con él. Faena tediosa. Tres pinchazos y descabello al cuarto intento. Palmas y pitos.

Al que salió en quinto lugar tampoco le logró faena. Pases de tirón para dos pinchazos y estocada pescuecera. Bronca.

Regaló un toro de Jaral del Monte al que toreó rodilla en tierra con pases por alto, rechazos y de pecho corriendo bien la mano. Música. Naturales rematados con el de pecho. Manoletinas y adornos. Estocada traserá. Ovación, con dos orejas y vuelta.

Miguel Márquez tuvo una tarde triunfal. A su primero le hizo una faena completa con pases de todas marcas entre ovaciones y música. Rechazos y estocada. Gran ovación, dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo.

Volvió a repetir la faena en el sexto. Toda ella con mucho valor y toreando muy bien. Rechazos y molinetes entre olés y música. Giraldillas. Un metisaca y estocada entera. Dos orejas y dos vueltas al ruedo.

El torero nacional Hugo Bustamante lidió un novillo al que puso rejonés y banderillas. Pie a tierra lo trasteó con rechazos y por alto. Mató de estocada. Ovación.

Al final, Palomo «Linares» y Már-

quez, junto con Bustamante, fueron paseados a hombros.

PATINANDO, QUE ES GERUNDIO

LIMA, 24. (Efe.)—Insistentes versiones que circulan en esta capital aseguran que el diestro español Palomo «Linares» vive un idilio con la estrella principal del espectáculo de patinaje sobre hielo llamado Holliday on Ice, que actualmente se presenta en Lima.

SE PROYECTA UNA GOYESCA

LIMA.—Angel Teruel hizo el ofreci-

miento de montar una corrida goyesca a beneficio de la Junta de Asistencia Nacional, que preside Consuelo González de Velasco, esposa del Presidente de la República.

Señaló Teruel que, para pagar la deuda de gratitud que tiene con el público peruano, se ofrece a actuar desinteresadamente, matando seis toros. Esta corrida tendría lugar en la plaza de Acho el 18 de enero próximo.

Para dicha corrida se contaría con toros de Yéncala, y Teruel encargaría en España los vestidos goyescos, así como los carteles y la propaganda adecuada a estas corridas, como los utilizados en Madrid y Ronda.

La organización de dicha corrida estaría a cargo del Centro Taurino de Lima.

VENEZUELA

SE DESMANTELA LA PLAZA DE MARACAIBO

Sobre el mismo terreno se erigirá la nueva

CARACAS, 28 (Efe.)—Hoy se iniciaron los trabajos de desmantelamiento de la plaza de toros de Maracaibo, para construir en el mismo terreno la nueva plaza de la capital del Estado Zulia.

El nuevo coso, que será totalmente de concreto armado, tendrá capacidad para 18.000 personas y será construido a partir de enero próximo, para ser inaugurado en el mes de noviembre del año próximo, con motivo de la VII Feria de la Virgen de la Chiquinquirá.

La nueva plaza de toros de Maracaibo tendrá un costo de más de 650.000 dólares, de acuerdo al proyecto elaborado en la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Zulia.

NOVILLADA PROTESTADA

CARACAS, 28 (Efe.)—Con tres novillos colombianos de Hermanos Londoño y tres de Nicasio Cuéllar, mansos y peligrosos, por lo que fueron protestados, se celebró la vigésima novillada de la temporada. Regular entrada.

Antonio Arteaga «Arteaguita», faenas aplaudidas, pero no acertó con la espada. Un aviso en su primero y dos en el segundo.

Rafael Pirela, faena variada en su primero. Ovación. En su segundo escuchó un aviso.

Freddy Girón realizó dos trasteos dominadores. Un aviso en el primero y palmas en el segundo.

EXITOS DE TERUEL Y GONZALEZ

QUITO, 28. (Efe.)—En la segunda corrida de la Feria Jesús del Gran Poder, celebrada con tres cuartos de entrada, se lidiaron tres toros de La Laguna, de Méjico, con trapío, dos mansos y uno toreable, y tres nacionales, de Gangotena, de poca presencia y manejables.

Rejoneador español, Bernardino Landete, con novillo nacional, de la ganadería de Huagrahuasi, manso; mostró conocimientos y voluntad. Vuelta.

Teruel, lucido con la capa y banderillas, coloca tres pares con facilidad. Faena variada abusando de la muleta. Sin embargo, entusiasmasma. Gran estocada. Dos orejas. En su segundo, de La Laguna, lo recoge bien por bajo y consigue algunos pases sin mayor lucimiento. Un pinchazo y media estocada. Palmas.

Dámaso González demostró voluntad en su primero, de La Laguna, manso, al que dio dos pinchazos y estocada caída. Silencio. En su segundo, gran faena, especialmente, sobre la mano derecha con mucho temple. Se adorna con giraldillas, redondos que levantan clamores, pases de rodillas, desplante Gran estocada en lo alto. Un descabello. Una oreja.

El diestro ecuatoriano Ricardo Ceballos ejecutó faena variada y embarullada. Pinchazo hondo que basta. Vuel-

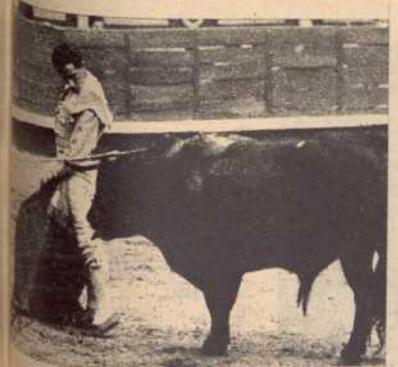
ta al ruedo. En el último de la tarde, que se lo brindó a Galo Plaza, secretario general de la OEA, puso tres pares regulares de banderillas y realizó faena voluntariosa. Dos pinchazos y media. Silencio.

TOROS RECHAZADOS

QUITO, 25. (Efe.)—Dos toros de la ganadería de Piedras Negras y uno de La Laguna, ambas de Méjico, fueron rechazados por el comisario que preside las corridas en la plaza de toros de Quito por no dar el peso mínimo de 420 kilos que exige el Reglamento taurino en esta capital.

Los toros rechazados fueron los números 24 y 32, de Piedras Negras, y el número 29 de la ganadería de La Laguna.

variada, sobresaliendo en dos tandas de naturales. Con el estoque estupefacto, oyendo un aviso, para tres pinchazos y una entera atravesada, dos pinchazos más y cinco descabellos. En su segundo no hizo faena con la capa, dió unos pases por alto

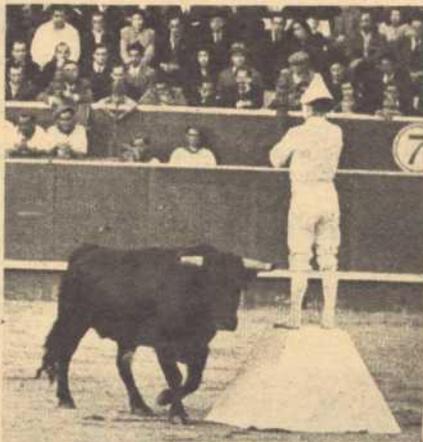


EL VITI

PICOTAZOS TAURINOS

Por José ALFONSO

Don Tancredo López, tras de su presentación en la plaza de Madrid, que la puso boca abajo, agotando la tila de las tiendas, fue a Sevilla entre gran expectación. Plantado sobre su pedestal, en la Maestranza, esperaba tranquilo al bovino. Este salió como un huracán de los chiqueros, se fue hacia la estatua humana y... ¡lo inaudito!— la lanzó al aire, entre la emoción profunda de los espectadores. Afortunadamente no pasó la cosa de un conato de aviación. Don Tancredo no se explicaba aquello. Era la primera vez que le fallaba su arriesgado experimento. ¿Se habría equivocado el toro? Luego le dieron la «explicación de la falla». Todo se debió a la guasa viva de Sevilla, que se pasó de rosca. Quisieron gastarle una «broma negra» al del pedestal. Dos o tres



profesionales del toreo estuvieron lanceando al toro en los corrales con unas sábanas. Y, claro, el animalito, en cuanto veía una cosa blanca, le embestia hasta a una pared. Eso fue todo.



El abogado y escritor asturiano don Angel Menéndez parece ser que ha publicado acerca de su paisano el torero Bernardo Casielles un libro muy notable y... reivindicatorio. Recuerda la gran categoría de Casielles, al que le hicieron una guerra implacable las «figuras» de la época —lo que desgraciadamente se repite hoy— porque tenía más valor y era más artista que la mayoría de aquellos «divos». Una de las mejores faenas de muleta que uno ha visto a través de su dilatada existencia, la realizó Casielles en la plaza de toros de Valencia, armando el espolio. Estaba reciente en el teatro Apolo de dicha capital, el estreno de «El gato montés», del maestro Penella, que obtuvo un éxito grandioso. Y la faena de Casielles fue amenizada por el famoso pasodoble de la zarzuela. Casielles se entusiasmó y entusiasmó a la muchedumbre que llenaba el coso. ¡Aquello fue inenarrable! No cabía más valor, más arte, más finura, más variación (que tomen nota de ello los de los «dos países únicos») en la colosal faena de Bernardo. ¡Qué conste en acta!



Estoy harto de leer que algunos ases se titulan «el número uno». ¡Soy el número uno, han proclamado ya varios de una manera tan orgullosa como inoperante! Cuando yo le escucho a algún jerifalte lo de «¡Soy el número uno!», le diría esto: «El número uno, sí, pero seguido de dos ceros, que es a donde vamos a parar todos los mortales cuando «aprieta la cosa». ¡Es fácil descifrar el crucigrama!



¡Qué profanación del hermoso y viril traje de luces —uno de los pilares firmes de la Fiesta— el que viste ahora Dominguín! A pesar de los diseños de sus amigos Alberti y Picaso, resulta una birria. Parece de guardarropía de teatro, o de las máscaras del antiguo carnaval. Si Luis Miguel lo lleva por economía, pase. Pero si lo lleva porque pesa poco y es muy ligero..., ¿por qué no sale a los ruedos en camiseta y en calzoncillos? O en bikini, todavía más sintético.



Continúan los eternos críticos taurinos despistados llamándole a Curro Romero —creyendo que es gitano: que no lo es— el Faraón de Camas. Los gitanos tienen de «faraones» lo mismo que yo de maestro de obras. En un artículo que publiqué hace unos años en el «ABC» —titulado «Gitanos»— ya puse yo los puntos sobre las íes. Corroborado en un reportaje sobre los calés dado en la televisión. Los gitanos no proceden de Egipto, sino de la India. Y precisamente de la clase de los parias. Dentro de esta clase, del extracto de los zingaros. El último mono, como si dijéramos. Porque eso de que llevan sangre de reyes en la palma de la mano —como cantan en una copla— vamos a dejarlo estar. ¿Por qué los críticos taurinos que se empeñan en llamarle a Curro —confundiendo la gimnasia con la magnesia— el Faraón de Camas, no le llaman, siquiera por variar, el Vietnamita o el Holandés de Camas? Para el caso sería lo mismo.



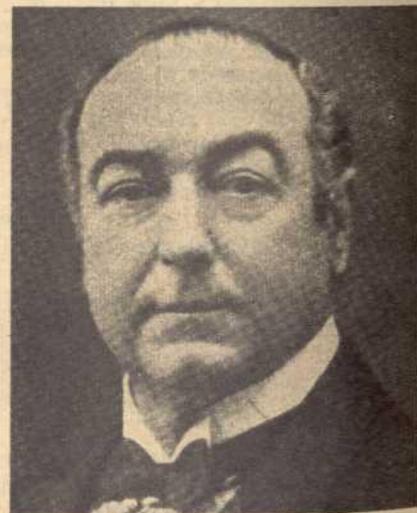
Vuelven algunos maestros, añorando su afición a los astados y... a las entidades bancarias. Yo, la «teoría del retorno» sólo la veo bien en el filósofo Nietzsche. Es la única que no

hace el ridículo. Porque para «segundas vueltas» ya tuvimos la que preconizó la FAI. ¡Qué se quedó en el andén!



Va de anécdota. En un pueblecito andaluz toreaban Lagartijo y Mazzantini. Después de la corrida se hallaban descansando en la fonda. Lagartijo, con una blusilla gris, sentado y fumando en una silla del patio. Mazzantini, asomado a un balcón de la calle, luciendo un fantástico batín. El dueño de la fonda se acercó a Lagartijo pasándole la cuenta de los toreros. Este la pagó. Y pareciéndole exagerada, subió a la habitación de Mazzantini, mostrándosela a éste.

—¿Ve osté, don Lui —le dijo— lo que trae el vení a estas fondas con batines?



Al valiente Julián García, creador de la suerte «del reclinatorio», creo que le falta algo cuando va a realizarla. ¡Ponerse la mantilla!

DOMINGO EN LOS RUEDOS

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 28. Dos reses de cada una de las ganaderías de Arturo Pérez, Antonio Flores Tassara y Antonio Campos Peña. Los rejoneadores Curro Bedoya y Pedro del Río, que actuaron al alimón,



CURRO BEDOYA



MANOLO CORTÉS



ROBERTO PILES

EXITOS DE JOSE LUIS DE LA CASA Y ADOLFO ROJAS

LA OROTAVA (Tenerife), 28.—Cuatro toros de Juan Mari Pérez Tabernero, que cumplieron.

José Luis de la Casa fue ovacionado en su primero y cortó las dos orejas y el rabo de su segundo.

Adolfo Rojas, ovación en uno y dos orejas y rabo en el último.



NOVILLADAS

JOSE ORTEGA, HERIDO GRAVE

TORREMOLINOS (Málaga), 28.—Novillos de Juan Gallardo, flojos de remos. José Ortega resultó cogido en su primero. Se le llevaron las dos orejas del novillo.

Paquito Montes, debutante con picadores, silencio en uno, vuelta al ruedo en el que mató por José Ortega y una

oreja en su segundo.

José Ortega fue asistido en la enfermería de una herida en el meslo derecho con grandes destrozos, de pronóstico grave.

También fue asistido Paquito Montes de un varetazo en el muslo izquierdo, de pronóstico leve.

EL «GAUCHO DE ORO», A MARAÑÓN Y PERALTA

En la noche de hoy les serán impuestas las insignias de «Gauchito de Oro» a Gregorio Marañón Moza y a Angel Peralta.

Las insignias, que serán otorgadas en el curso de una cena, se conceden al señor Marañón por sus desvelos en favor de la Fiesta Nacional, y al rejoneador, por su brillante campaña.

Última hora

JOSELITO HUERTA, EN MADRID

Procedente de Zurich ha llegado a Madrid el diestro azteca Joselito Huerta, que, como ya informamos, se recupera satisfactoriamente de la delicada operación quirúrgica a que fue sometido. Joselito Huerta permanecerá unos días de descanso en el domicilio de su apoderado. Esperemos que su estancia entre nosotros le sirva para su total recuperación.

CORRIDAS DE TOROS

OREJAS A BEDOYA, DEL RIO Y PILES

vuelta en su primero y una oreja en su segundo.

Manolo Cortés, vuelta en uno y ovación y vuelta en el otro.

Roberto Piles, vuelta en su primero y dos orejas en su segundo.

PROXIMO NUMERO EXTRAORDINARIO DE

El Ruedo

El próximo 14 de diciembre EL RUEDO publicará su tradicional número extraordinario de Fin de Temporada. Este alarde editorial, que constará de

100 páginas,

será un exhaustivo, fiel, competente y verdadero resumen de lo que ha sido la temporada taurina de 1971. No debe faltar, por tanto, en la biblioteca del buen aficionado. Un número, en suma, que le informará ahora y que será siempre imprescindible en su archivo para ver un dato o para recordar una corrida, una Feria.

ESTE EXTRAORDINARIO DE «EL RUEDO» ofrecerá:

- Las fotos mejores del año
- Resúmenes de corridas y novilladas
- Comentarios y editoriales sobre 1971
- Marcador de trofeos, al día
- Reseña de los toros más bravos, etcétera

En resumen, todo lo que interesa a la afición a través de cien páginas, muchas de ellas a todo color. La verdad palpitante de la Fiesta, con todos sus problemas y sus alegrías.

Todo el que quiera saber lo que ha ocurrido en nuestros ruedos durante el 71 debe reservar ya el

NUMERO EXTRAORDINARIO DE «EL RUEDO»

Andrés Hernando, «cogido» por un taxi

Andrés Hernando fue herido el pasado domingo en el cruce de la calle de la Princesa con la del Marqués de Urquijo.

Al atravesar el paso de peatones se le «arrancó» un taxi, que le infirió una herida en el muslo izquierdo con uno de los faros delanteros, así como un fuerte golpe en el tobillo.

Trasladado a la Casa de Socorro, el diestro expresó su deseo de ser asistido en el Sanatorio de Toreros, donde ingresó a las doce y media de la mañana. Anestesiado localmente, se le apreció una herida de cinco centímetros de extensión y se le dieron 14 puntos de sutura. Seguidamente se le trasladó a su domicilio, y cuando mejoró de la intervención sufrida tendrá que trasladarse nuevamente al Sanatorio para conocer radiográficamente si padece alguna fractura en la pierna lesionada. El pronóstico de los ayudantes del doctor García de la Torre es reservado.

PASO LIBRE A LOS NOVILLEROS

EL RUEDC continúa la publicación de sus análisis de cada uno de los novilleros que interesan o, al menos, que toread bastante. Nuestra intención es meramente positiva; queremos promocionarlos dándoles a conocer en la medida de nuestras fuerzas. También sabemos que son pocos los que interesan, pero vamos a ampliar generosamente el número, para que salgan beneficiados bastantes. Empezamos con Pascual Mezquita en nuestro número anterior. Hoy sigue Julio Robles y tras ellos seguirán los compañeros de más interés. Reiteramos que nos gustaría que los demás estamentos de la Fiesta siguieran nuestro lema y dieran «Paso libre a los novilleros»

JULIO ROBLES

GRAN PROMESA DE SALAMANCA



ES el típico novillero moderno del campo salmantino. De Julio Robles se dice que se parece mucho a El Viti, lo que —en principio— habla de una serie de limitaciones que puede no le favorezcan para abrirse camino. Tampoco le favorecieron a Chinito en su época de novillero ni le han favorecido en la actual de matador de toros.

Las repeticiones nunca han valido, y menos todavía estando el original en activo o casi en activo. A Julio Robles —de ser cierta esta semejanza, que a nosotros honestamente no nos parece tanta—, más que beneficiarle, le perjudicará. Se repite hasta la saciedad que en el toreo de nuestros días son indispensables las novedades. Y es verdad. Los calcos no nos sirven a los aficionados. Y sirven menos todavía al negocio taurino.

Creemos que —en el caso de Julio Robles— se ha exagerado intentando —sin picardía— sacar partido de esta semejanza. Decimos que Julio Robles es un típico novillero salmantino, y esta identidad lleva emparejada un toreo sobrio, sin hojarasca, sin gracias ni inspiraciones continuadas. El toreo salmantino es más desnudo en su sinceridad que el del centro (Segovia, Talavera, Avila, etc.), y por eso, cuando no puede haber técnica o ésta ocupa un plano muy oscuro, o cuando la brillantez es imposible, cae en la tristeza, que puede llegar a ser inaguantable.

En Julio Robles, que intenta evadirse de esos posibles defectos de su tierra, hemos observado esta temporada más madurez, más técnica, un oficio —en suma— más sólido. Quizá los nervios le hayan traicionado y haya perdido triunfos por la espada. Parece que tiene condiciones para conseguir más de lo conseguido hasta ahora. Parece que tiende a huir, sin haberlo conseguido del todo, de la monotonía del toreo actual, más en-

raizada, como ya hemos dicho, en la escuela que practica.

A su favor tiene asimismo el haber esperado una temporada más sin tomar la alternativa, cuando sus méritos son superiores a los de la mayoría de los que en 1970 tomaron la borla de doctor. Esto, en los tiempos que corren, es un mérito muy importante, al que hay que otorgar la categoría que merece.

A todo lo anterior hay que añadir que Julio Robles pone una gran voluntad y mucha afición en todo lo que hace, cualidades que le hacen acreedor de nuestro crédito y de nuestra esperanza.

Posiblemente los cerrados y estrechos caminos de la novillería le han impedido convertirse en popular después de haber toreado bastante. Esto no es un mérito ni un demérito, solamente un hándicap. Pocos, muy pocos toreros sin alternativa consiguen escalar actualmente las cimas de la popularidad. Hay que llegar al escalafón superior y esperar a ver qué pasa.

Nosotros, con estas líneas queremos que el aficionado fije su aten-

ción en Julio Robles, le apoye, le estimule y le exija también. El apoyo y el estímulo le vendrán al verse incluido en muchos carteles y en ferias de categoría. Y la exigencia de la afición (exigencia justa, midiendo sus circunstancias y sus posibilidades) debe servirle para paliar defectos y debe halagarle al reparar en que es centro de atenciones. Insistimos en este punto porque tanto mal causa a los novilleros decir que todo está bien (se lo creen y después el desengaño es mayor) como decir que todo está mal (se les desanima, se les quita la afición y caen en la amargura).

Un voto de confianza, pues, para Julio Robles.

Este año ha toreado 48 novilladas. Ha quedado, pues, segundo en números de festejos toreados. Pero son pocos festejos en términos absolutos.

Tiene una figura espigada y elegante, que le favorece.

Su nombre completo es Aurelio Julio Robles Hernández. Natural de Fuentes de San Esteban, en donde vive en la calle de Sánchez Abarca, 53.

El capote de Julio Robles



EN HONOR DE FABIAN MENA



El Club Taurino de El Puerto de Santa María ofreció una copa de vino al matador de toros FABIAN MENA, con motivo de su marcha a América. En el acto se le entregó una Placa de Plata como recuerdo de su alternativa, el 12 de octubre, en El Puerto de Santa María



La muleta del salmantino

LA OPORTUNIDAD



Fandino

Hoy se habla de... LA OPORTUNIDAD

¡ VERAS COMO LA TEMPORADA QUE VIENE, SI QUE ME DAN LA "OPORTUNIDAD"!



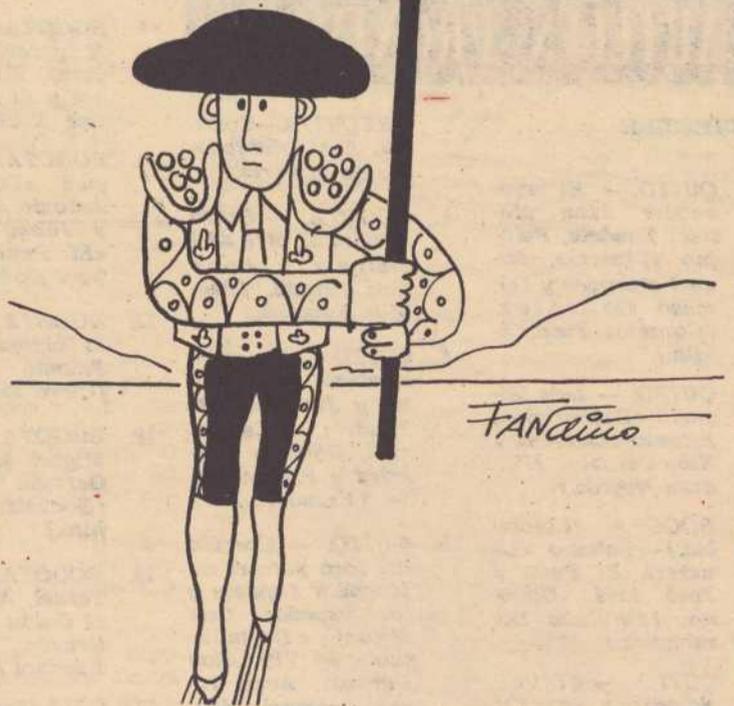
Fandino

¡ ESTO NO ES UNA "OPORTUNIDAD" ESTO ES UNA "FAENA"!



Fandino

QUIERO DIEZ OPORTUNIDADES MAS



Fandino

MARCADOR DE TROFEOS

La puntuación concedida en nuestro «Marcador» se obtiene, en primer lugar, por el número de orejas conseguidas, según la categoría de las plazas que las concedan: tres puntos, para las otorgadas por las de primera (Madrid-Ventas, Barcelona, Bilbao, San Sebastián, Sevilla, Valencia y Zaragoza); dos, para las de segunda (capitales de provincia y Madrid-Vista Alegre, Algeciras, Aranjuez, Cartagena, Gijón, Jerez de la Frontera, Mérida y El Puerto de Santa María), y uno, para las de tercera (todas las restantes) y extranjeras; y luego, por el de rabos cortados, a razón de un punto por cada uno, descontándose asimismo un punto por cada aviso recibido. Los empates se resolverán por orden alfabético de apellidos.

No se contabilizan las novilladas sin picar ni los festivales.

Corri- Ore- Ra- Puntos
das jas bes

Fernando Tortosa	11	21	3	32
José Rivera «Riverita»	11	15	4	30
José Manuel «Tinín»	11	4	—	30
S. Martín «Chanito»	10	17	1	29
Jesús Gómez «El Albas»	10	16	1	24
F. Casado «El Henchos»	10	10	1	21
J. A. «Macareno»	10	12	2	19
Manuel Rodríguez	10	12	—	19
Gregorio Sánchez	10	12	—	15
Hernán Alonso	10	8	—	14
Oscar Cruz	9	15	1	20
Ricardo Chibanga	9	15	—	20
Rafael de Paula	9	12	1	15
Efraín Giron	9	9	1	12
Paco Ceballos	8	10	1	14
José Mata	8	8	2	17
Miguel Soler	8	8	—	11
Tomás Parra	8	8	1	9
Manolo Amador	8	3	—	4
Manolo Ortiz	7	16	3	30
V. Fernández «El Caracol»	7	11	—	14
Curro Giron	7	7	1	10
Pablo Alonso «El Norteo»	6	17	7	27
José Luis Segura	6	6	—	14
Enrique Cañadas	6	6	1	10
Sánchez Bejarano	6	7	1	9
Raúl Sánchez	5	13	4	27
El Pireo	5	6	1	11
Enrique Patón	5	6	—	9
Curro Claros	5	6	—	8
El Platanito	5	5	—	3
El Monaguillo	5	3	—	3
Manuel Alcaras	5	2	—	2
Roberto Piles	4	5	—	7
Jesús Narváez	4	3	1	4
Aurelio García «Higares»	4	2	—	2
Vicente Linares	4	1	—	1
Juan Gálvez	3	4	—	4
Miguel Ramos «Migueletes»	3	4	—	3
John Fulton	3	2	—	3
Luis Barceló	3	1	—	2
Antonio Barea	3	—	—	—
El Duende	3	—	—	—
Emilio Oliva	3	—	—	—
Rafael Roca	2	4	2	6
José Luis de la Casa	2	4	—	6
Vicente Punzón	2	2	—	5
Paco Moreno	2	3	—	5
J. Rodríguez «El Berenjeno»	2	4	2	5
Adolfo Rojas	2	3	1	4
T. Libroero «Bormujano»	2	2	—	4

MATADORES

	Corri- das	Ore- jas	Ra- bos	Pun- tos
Manuel Benítez «El Cordobés»	87	151	24	200
José Luis Parada	72	110	21	103
Miguel Márquez	70	148	33	267
Palomo «Linares»	69	159	31	301
Diego Puerta	59	99	10	213
Curro Rivera	58	92	10	177
Dámaso González	56	131	30	277
Francisco Rivera «Paquirri»	56	127	22	210
Julián García	53	110	20	137
Paco Camino	51	81	8	199
S. M. «El Viti»	51	49	3	94
Jaime González «El Puno»	42	61	2	109
José Luis «Gallosos»	41	81	13	142
Ruiz Miguel	41	85	19	149
Luis Miguel «Dominguín»	40	71	10	133
Antonio José Galán	33	90	19	121
Andrés Vázquez	32	28	2	47
Gabriel de la Casa	31	73	25	115
Eloy Cavazos	30	55	7	105
José Ruiz «Calatraveño»	30	52	8	101
Antonio Rojas	30	64	14	96
Miguel Mateo «Migueles»	30	47	8	82
Rafael Torres	30	35	6	49
Antonio «Bienvenida»	29	24	1	43
Antonio Ordóñez	28	31	4	69
Juan José	28	37	6	46
Juan Calero	27	40	6	56
Pedrin Benjumea	26	28	5	40
J. M. «Manzanera»	25	45	6	81
Santiago López	22	30	3	41
José Fuentes	21	26	5	49
Curro Romero	21	16	—	32
A. García «Utrerita»	19	40	4	59
Joaquín Bernadó	19	18	—	28
Gregorio Lalanda	19	25	—	46
Raúl Aranda	18	19	—	31
Angel Teruel	18	16	1	19
Beca Belmonte	18	9	—	17
Carnicerito de Ubeda	16	22	2	46
Dámaso Gómez	16	20	1	38
José Luis Román	16	9	1	29
El Jerezano	16	11	—	23
José Falcón	15	16	2	24
El Marcelino	15	12	1	23
Manolo Zúñiga	15	18	1	22
Manolo Cortés	15	9	—	17
Ricardo de Fabra	15	15	1	17
Antonio Lomelín	14	27	1	43
José Martínez «Limeño»	14	14	2	18
Victoriano «Valencia»	14	12	—	13
Julio Vega «Marismeño»	13	20	4	28
Adolfo Avila «Paquiro»	13	11	1	21
D. S. «Morenito de Cáceres»	13	28	12	42
Fermín Murillo	12	11	—	21
Andrés Hernando	12	6	—	6

CARTELES PROXIMOS

DICIEMBRE

- QUITO. — El rejoneador Juan Manuel Landete, Palomo «Linares», Miguel Márquez y Dámaso González. (González Piedrahíta.)
- QUITO. — Luis Miguel «Dominguín», Palomo «Linares» y Eloy Cavazos. (Piedras Negras.)
- BOGOTA (Colombia). — Palomo «Linares», El Puno y José Luis «Gallosos». (Abraham Dominguez.)
- QUITO. — El Viti, Paquirri y Eloy Cavazos. (Vistahermosa.)
- AREQUIPA. — Corridos con los triunfadores de la Feria.
- BOGOTA. — Pedro Domingo, Miguel Márquez y José Luis Parada. (Pueblo Español.)
- QUITO. — Los rejoneadores Bernardino y Juan Manuel Landete; Angel Teruel, Dámaso González y Fabián Medina. (Escudero.)
- QUITO. — Corrida del toro para el rejoneador Landete y los espadas Luis Miguel «Dominguín», El Viti, Eloy Cavazos, Angel Teruel, Miguel Márquez, Dámaso González y Fabián Medina. (Huaguaguasi.)

- BOGOTA. — Luis Miguel «Dominguín», Eloy Cavazos y El Puno. (Felipe Rocha.)
- BOGOTA. — Luis Miguel «Dominguín», Antonio José Galán y Jaime González «El Puno». (Abraham Dominguez.)
- BOGOTA. — Manolo Zúñiga, El Viti y Palomo «Linares». (Clara Sierra.)
- BOGOTA. — El Viti, Miguel Márquez y Germán Urueña. (González Piedrahíta.)
- BOGOTA. — Angel Teruel, Antonio José Galán y Germán Urueña. (Pueblo Español.)
- CALI (Colombia). — Miguel Márquez, Julián García y Jo-

- selito Castro. (Félix Rodríguez, de Colombia.)
- ENERO, 1972
- CALI. — Pepe Cáceres, Palomo «Linares» y Eloy Cavazos. (Piedras Negras, Méjico.)
 - CALI. — Los cinco mejores extranjeros y el mejor colombiano de la Semana Grande. (Ambato, de Colombia.)
 - MANIZALES (Colombia). — Paquirri, Dámaso González y El Puno. (Benjamín Rocha.)
 - MANIZALES. — Paco Camino, Curro Rivera y Germán Urueña. (Dosgutiérrez.)
 - MANIZALES. — Pepe Cáceres, Miguel Márquez y Antonio Lomelín. (Dosgutiérrez.)
 - MANIZALES. — Seis espadas de los anunciados en la Feria para la corrida del toro. (Clara Sierra.)
 - BARQUISIMETO (Venezuela). — Curro Romero, Dámaso González y un diestro venezolano. (Los Aranjuez.)
 - SAN CRISTOBAL (Venezuela). — Dámaso González, Curro Rivera y un diestro venezolano. (González Piedrahíta.)
 - SAN CRISTOBAL. — Paco Camino, Paquirri y un matador venezolano. (Rocha Hermanos.)
 - SAN CRISTOBAL. — Dámaso González, El Puno y un espada del país. (Toros a designar.)

1971 (HASTA EL DIA 28)

Corri- Ores Ra- Puntos
das jas bos tos

León Camino	1	1	—	1
M. Espinosa «Curriños»	1	1	—	1
José Ramón Castro	1	1	—	1
Manolo Herrera	1	1	—	1
Faquito Montes	1	1	—	1

Con una novillada, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: El Peruano, Francisco Andana, Martín Boto «Cañitas», José Galeano, Juan Gómez, Fernando Heredia, Amadeo Hornos «Herrerín», Antonio Limón «Tizonas», Curro Machano, Martín Cillero, Juan Medrano, Diego Molina, Cándido Noriega, Manolo Nozal, Manolo Ortiz «El Pelea», F. G. Pericás, Rafael Poyato, Daniel Vilches, Miguel de la Cruz, J. J. Granada, P. M. Ponciano, Sánchez Cáceres, Curro Torrijos y José Bonilla.

REJONEADORES

Corri- Ores Ra- Puntos
das jas bos tos

Angel Peralta	125	430	131	627
Rafael Peralta	117	390	104	587
Alvaro Domécq	111	344	89	525
José Samuél «Lupi»	108	303	76	434
G. Moreno Pidal	34	83	20	133
J. M. Vidrié	27	62	1	73
Antoñita Linares	24	30	5	39
Paquita Rocamora	20	51	19	71
E. Torres «Bombita»	19	16	6	23
Curro Bedoya	18	27	2	47
J. Manuel Landete	15	18	3	23
Lolita Muñoz	14	21	7	28
A. Ignacio Vargas	14	17	2	27
Conde de San Remy	11	11	2	11
Tomás Sánchez	11	14	2	19
J. M. Silva	10	11	2	16
Alfredo Conde	9	17	1	23
J. Maldonado Cortés	9	17	3	23
Fermín Bohórquez	9	9	1	22
D. Ribeiro Telles	6	4	—	4
Cándido L. Chaves	5	5	—	9
La Princesa	5	3	—	3
Pedro del Río	4	3	—	6
Silvestre Navarro	3	3	—	4
Manuel Jorge	3	1	—	2
Francisco Mancebo	3	—	—	—
Manuel Córdoba	2	5	1	6
João Nuncio	2	2	—	5
edro Caldentey	2	2	—	4
Gaspar de los Reyes	2	—	—	—
Juan del Cid	1	4	1	5
José Mora	1	2	1	3
Francisco Arandilla	1	2	—	2
J. I. Sánchez	1	3	—	2
Manuel Carvajal	1	2	—	2
Miguel Carvajal	1	2	—	2
Alfonso Cortés	1	—	—	—

Corri- Ores Ra- Puntos
das jas bos tos

L. Bernal «Capillé»	2	2	—	2
Andrés S. Alfaro	2	1	—	1
S. Jiménez	2	1	—	1
Enrique Trujillo	2	1	—	1

Con una sola corrida, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Miguel Báez «Litrá», E. de la Cruz, Flores Blázquez, V. M. Martín «El Santo», Jaime Ostos, Manolo Sánchez, Joselito Huerta, Germán Uruéña, Diego Cadena, Gabriel Pericás y Andrés Alfaro.

NOVILLEROS

Corri- Ores Ra- Puntos
das jas bos tos

Moya «El Niño de la Capeas»	48	61	10	89
Robles	46	59	6	86
Basual Mezquia	36	34	9	44
San Arias	34	86	20	105
Curro Fuentes	32	74	12	126
Luis «Gallos»	30	66	9	120
Mano Villaiba	27	35	5	38
Germán Uruéña	26	35	4	49
L. García «El Lince»	24	38	3	59
Óscar González	22	33	4	39
Luis Mariscal	21	45	16	66
L. M. «Manzanares»	19	33	3	70
Antonio Porras	19	22	3	33
Mano Bautista	18	63	19	96
Manolo Rubio	18	36	1	50
Ricardo Chibanga	17	18	1	29
Mano	17	17	1	31
El Teruel	16	36	8	52
L. González «El Mito»	16	32	6	29
Manolo Muñoz	16	22	2	24
Mano Alfonso «Arruzá»	15	34	5	46
L. Martín «Guerrita»	14	26	5	38
L. Caparrós	13	17	3	20
Mano Ortega	13	17	2	19
Mano Luis Rodríguez	12	18	3	37
Mano Redondo	11	11	—	11
Miguel P. «Cincovillas»	11	28	4	21
Mano Sánchez	11	5	—	9
Mano Luis Ortuño	10	14	4	20
L. Luis Murcia	10	14	3	14
Mano Andrés Ortiz	9	16	2	19
Mano de Cáceres	9	13	—	18
Mano Serrano «Yiyo»	9	16	1	17
Mano Sánchez Fraile	9	23	4	28
Mano Corey	9	11	—	15
Mano Algara «El Estudiante»	8	19	6	36
Mano Escobar «Frasuelo»	8	11	1	16
Mano Roberto Piles	8	8	—	9
Mano del Olmo «Manolés»	8	7	—	7
Mano Félix López «El Regio»	8	7	1	7
Mano Sánchez «Velita»	7	13	1	24
Mano Aquilano Chico	7	16	5	21
Mano Manolo Reyes	7	8	1	15
Mano José Ramón Casero	7	9	—	9
Mano José Bartolomé «Colmenar»	6	14	4	17
Mano Luis Arcángel	6	12	2	14
Mano Antonio Benete «El Mesías»	6	8	—	12
Mano Roberto Cano	6	6	—	6
Mano Roberto Domínguez	6	5	—	6
Mano Fermín Castañeda	5	11	4	17
Mano Javier Arteaga	5	11	3	14
Mano Javier Morales	5	5	—	12
Mano Martín Recio	5	7	—	11
Mano Antonio Galán	5	6	—	10
Mano Manolo Vargas	5	8	—	10
Mano José Tarjuelo	5	6	—	6
Mano Sebastián Mena	5	2	—	4

Corri- Ores Ra- Puntos
das jas bos tos

D. Robles «Sanlúcar»	5	2	—	3
Alonso Murillo	5	1	—	1
Paco Robles	4	14	3	17
Paco Alcalde	4	11	1	16
Javier Gallardo	4	6	—	12
M. Pérez «Cerralbeños»	4	5	1	9
Angel Majano	4	8	2	10
César Morales	4	5	—	10
Tomás Moreno	4	5	1	10
José Luis Sedano	4	7	3	10
Raúl Aranda	4	4	—	6
José Rodríguez	4	6	—	6
Z. Pertinés «El Zolito»	4	4	—	4
Curro Camacho	4	3	—	3
Curro Talavera	4	2	—	2
Juan Calleja	3	7	1	12
Julio González	3	6	1	12
Pepín Martín	3	9	2	12
Freddy Omar «El Negrito»	3	6	—	9
Pepe Romero	3	3	—	6
Antonio de Andrés	3	4	1	5
Angolete	3	3	—	9
Ramón Soto Vargas	3	5	—	5
Diego García	3	5	—	5
Luis Gómez «El Sanluqueño»	3	3	—	3
El Cortijano	3	2	1	3
El Campuzano	2	8	4	12
M. Sampetro «El Pirri»	2	4	1	9
Joselito Castro	2	6	2	8
Freddy Giron	2	6	2	8
Antonio Perea	2	3	—	6
Eduardo Alamin	2	4	1	5
Raúl Sánchez	2	4	—	4
Curro Vega	2	2	—	3
Juan Muñoz	2	2	—	2
Alfredo Herrero	2	1	—	1

Con dos novilladas, sin trofeos y sin puntuación: Antonio Arcoyo, Antonio Chacón, Antonio Ramírez «El Húngaro» y Guillermo Fiscar «Chualos».

Julio González	1	2	1	3
Luis Ramón Gil	1	2	—	2
J. A. Cabrera	1	2	—	2
J. M. Escámez	1	2	—	2
J. M. Cámara	1	2	—	2
Rafael Chinarro	1	2	—	2
Martín Charro	1	2	—	2

JOSELITO HUERTA, EN PERIODO DE RECUPERACION

Joselito Huerta abandonó el pasado día 23 la clínica neuroquirúrgica del Kantonspital, de Zurich, y en la que fue intervenido el pasado día 15 de aneurisma en la arteria carótida izquierda, y ha comenzado en un hotel de Zurich una temporada de convalecencia durante un período de tiempo que no ha sido determinado.

Antes de salir de la clínica Joselito Huerta dijo que «desde el Presidente de Méjico hasta el último mejicano se habían interesado por su estado de salud, y eso no se paga con nada». «Es un auténtico milagro que esté vivo —añadió—. Hasta hoy no lo he sabido, pues no me lo han querido decir. Pero durante la operación estuvieron una hora luchando conmigo en la mesa del quirófano porque me faltaba oxígeno y estaba en peligro de muerte.»

El diestro mejicano prosigue su proceso de recuperación de forma satisfactoria, y el profesor Krayenbühl se encuentra satisfecho de la fase pos-operatoria y le han autorizado viajar a Madrid.

Joselito Huerta permanecerá en Madrid un primer período de convalecencia de unos quince días de duración. Posteriormente, hacia el 15 de diciembre, tendrá que regresar de nuevo a Zurich para someterse a un período de observación y a un detenido reconocimiento antes de regresar definitivamente a Méjico.

Ahora el diestro camina más y hace una vida más normal. «Poco a poco —afirma— me voy sintiendo más firme, pues quedé muy debilitado por la operación, y todo es cuestión de tiempo para recuperarme totalmente, como han dicho los médicos.»

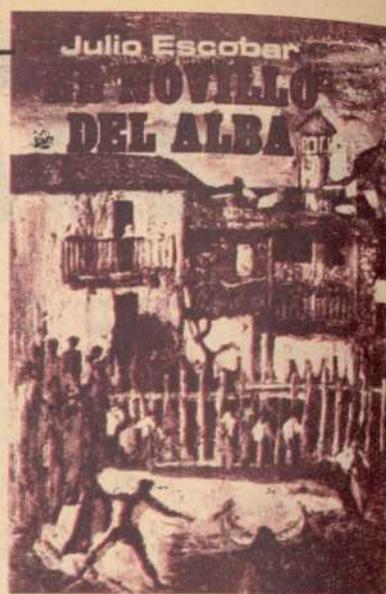
«Ahora sí que puedo decir —señala el torero— que las personas que decidieron que viniera a Zurich me han salvado la vida, ya que de no haberlo hecho, quién sabe lo que hubiese pasado.»

Para recuperarse, los doctores han ordenado al diestro gimnasia de rehabilitación, que debe realizar todos los días. De todas formas, sus articulaciones funcionan normalmente y es de esperar que no queden secuelas de la enfermedad ni de la operación.

Joselito Huerta, fotografiado con su esposa en los primeros días del proceso pos-operatorio. El diestro se ha adornado con un bigote que recuerda —en miniatura— a Ponciano Díaz, uno de los pioneros del toro charro en España, valeroso y bigotado. — (Foto Cifra.)



EL NOVILLO



DEL ALBA

«El novillo del alba» es una de las más recientes aportaciones de la literatura a la novela taurina.

Es debida a la excelente pluma de Julio Escobar —figura señera de nuestras letras— y retrata una Castilla

alegre y bullanguera en el verano jovial y jubiloso en la que no falta

la nota popular, a veces cruel, a veces dramática, siempre racial, del culto español al toro como tótem nacional.

De la excelencia de la obra literaria de Julio Escobar,

editada por Plaza y Janés, queremos hoy hacer regalo a nuestros lectores con la transcripción del siguiente capítulo:

VI

A eso de las cuatro de la tarde, Melitón remató su vestimenta: pantalón de pana muy ceñido y las vueltas granates, faja azul apretando los riñones, alpargatas de cáñamo de estreno, la camisa blanca del señorito Julián y la corbata roja de Hilario. De cobertera, una gorrilla a cuadros ladeada hacia la sien izquierda. Estaba guapo Melitón. Daba gloria verle, tan espigado y gallardo, tan serio y a la vez tan airoso. «¡Un hombre! —hubiese proclamado la Isidora—. ¡Un hombre hecho y derecho!»

Las mujeres volvieron a sus llantos y cuitas:

—Pero ¡mírale, Felicia —exclamaba la Cora—, si está para comérsele! ¿No es un dolor ver esto? ¿Un mocetón así va a exponer su vida?

—Sí, hija. ¡Qué le vamos a hacer! El sino de cada cual... ¡Un hombre recio y boyante puede quedar en nada sin más ni más!

Intervino Florinda en su hermetismo de pureza:

—Saldrá del trance sano y salvo. Y le veremos a hombros de los capitalistas, glorioso y triunfador.

Insistió Cora:

—Parece nacido en Ronda, de propio que está. Igual que si toda su vida, Felicia, hubiese matado toros. ¡Fíjate bien en él!

—¡Ay, el bendito...! ¿Por qué habremos allegado a este lugar, Cora? Mala espina quedó clavada en mi corazón cuando vi que nuestro refugio fue campamento. Debimos huir a otros climas y pueblos. ¡Ay si mi alma lo sabe!

—Tienes razón, Felicia. ¿No habremos cometido pecado de profanación al cavar en la tierra que fue sepultura para sacar el regaliz? ¿No nos habrá caído alguna maldición por este desacato a los muertos?

Como enajenada, habló la imberbe:

—No digan eso. Yo veo a Melitón en andas y volandas, abiertos los brazos, igual que alas, en busca nuestra, muy glorioso y triunfador.

Melitón escuchaba, grave e impávido, percatado ya de que su papel ahora en la Humanidad no era el de paragüero, fumista, deshollinador y colchonero, sino de matador de toros, astro y maestro de la tauromaquia. La persona que dó transfigurada en personaje.

—Libra el cuerpo de la cuerna, hijo —acuciaba Cora en brasas—. Dicen que son puñales las astas de esas fieras. Ya ves lo sucedido esta mañana. Hurta la carne al peligro.

Florinda fue en torbellino hacia su madre:

—¡No le diga usted eso! ¿Quiere usted alterarle y alborotar su genio? Déjele en su firmeza y serenidad. Y míreme a mí. Me llegan las palabras de rechazo y me desgarran hasta hacerme sangrar. Siento la humedad de la sangre en mi cuerpo.

Felicia exclamó alarmada y a la vez gozosa:

—¡Esta chica al fin ha roto!

Florinda aupó su busto hasta el pecho de Melitón para abrazarle y prender su boca en la del paragüero, en un grito triunfal y arrollador:

—¡Ay mi torero del alma! Mírame bien hasta mi hondura. La vida chorrea hacia ti desde el corazón y las entrañas.

Jonás, al acercarse al coro plañidero, oyó estas últimas palabras, dándoles aparente respuesta:

—¿En qué quedamos, Florinda? ¿Melitón es paragüero o torero?

—¡Es torero, y a mucha honra!



La tarde es de toros...



Asoman las caras de unos maletillas...

—Déjate de la honra, hija. Para ti esto es madrugar mucho. Y eso no es bueno.

—Rompió la bendita, tío Jonás —aclaró Cora al viejo—. Por eso aclara y empuja palabras y arranques de mujer. ¡Es tan entrañable la querida!

—Entrañable fue siempre Florinda. Pero lo principal es saber si tú, Melitón, eres paraguero o torero. Las dos cosas a la vez no casan. Si de paraguero te acuerdas a torero, te perderemos. Sólo llevas corbata ahora de las que no usas nunca, y ya pareces otro. ¡Mira tú si vistieses traje de luces! Esto sucede también a los demás mortales. Son el vulgo, y visten a lo vulgar, pero si a cualquiera de ellos le hacen embajador, obispo, general o ministro, forma un ser diferente, aparte. La envoltura le transfigura, calándole hasta la médula. Ya es otro.

—Yo siempre seré el mismo para ustedes —aseveró Melitón sin perder su gravedad—. Esta tarde haré de torero sin serlo. Y mañana volveré a mis oficios.

Como Calixto no decía ni pío, el viejo, encarándose con él, le invitó a que hablase:

—¿Cuál es tu opinión acerca de todo esto?

—No sé qué le diga, tío Jonás.

—Pues en la duda, abstente. Es lo mejor. Así no pecas.

—Vamos —dijo Calixto a su hermano—. Se acerca la hora.

—En marcha.

Los hermanos dejaron tras ellos una tempestad de exclamaciones y llantos, mientras Jonás clamaba izando sus miradas al cielo:

—Le perdemos, hijas, le perdemos. Os lo digo yo, aunque ciego de oficio, evidente sin beneficio. Dentro de poco será él quien mande arreglar sus paraguas, limpiar su cocina, deshollinar su chimenea y varear la lana de sus colchones. Ya lo veréis. Volará igual que pájaro salido del nidal, al olvido de nosotros.

—Os equivocáis en el presagio; usted el primero, tío Jonás —dijo Florinda, embelesada y arrebatada a la vez—. No es un descatado, tampoco un traidor. Su vida está aquí, a nuestro lado. Yo le espero, aunque sea en agonía, hasta su vuelta. Volverá en la gloria a gozar de la amorosa pobreza. En el pecho llevo un corazón prendido en una luz que él vendrá a alimentar. La vida entera arde y luce aquí —golpeó sus duros senos, de precipitadas palpitaciones—, y si no volviese, entraría la noche negra hasta destrozarme, hecha una loba.

Felicia y Cora miraban y agitaban a Florinda, sacudiendo el cuerpo virginal de la muchacha como si padeciese enajenamiento, hasta que intervino el viejo:

—Dejadla en paz. No está enferma, sino sana de un amor verdadero, aunque excesivo a su edad. Cuajó un florecimiento tardío en ella. ¡Que no le caigan encima los cuchillos del hielo! No la agitéis. Perdería su esencia. Que suelte la flor poco a poco. Así cuajará bien el fruto.

A la puerta de su casa, del barrio de San Pablo, la más próxima al castillo, estaba Orencio sentado en un poyo junto a la puerta. En una charca de sol correteaban hasta cuatro arrapiezos de dos a siete años, mientras una mujer negra y sarmentosa les gritaba:

—¡Malones, cochinos! ¡Os voy a matar! Mira qué delantal se han puesto, limpio de esta mañana. Tú, pillastre, a ti te digo, Cenón, ya sacas los dedos por las alpargatas que estrenaste el domingo. Pues estarás descalzo hasta otras fiestas. Pero ¿no ves el caso que me hacen? ¡No, si acabarán conmigo!

—Déjales, mujer.

—¡Déjales, déjales! ¡Eres un consentidor y un gandumbas! Tú y ellos me freís la sangre. Así está una de sequerucia y consumida. ¡Ay, Dios bendito!

En esto llegaron Melitón y Calixto a las proximidades de la casa. En cuanto les vio Orencio fue hacia ellos rebotando de satisfacción, tirando por la borda la desobediencia de sus garrapatos y las preocupaciones de la desesperada mujer. Sacudiendo las manos, hizo trinca al lado de sus amigos, tan bozante y engreído, no sin decir, en despedida, a su esposa:

—Aquí tienes el torero de esta tarde, Melitón, y, aquí su hermano Calixto—y, señalando a la pobre mujer, añadió—: Mi señora.

Atrás quedaron la esposa malhumorada y los hijos enredadores.

Ella en el sombrío de la fachada, resaltando del reciente jalbegue de la pared de su cuerpo casi extinto en los pingos de su luto, y los arrapiezos, rebosados de polvo y sol, en sus maquinaciones infantiles.

Allá va el torero Melitón escoltado por su hermano y el amigo. La gente le mira y sonríe, y hasta algunos, en anticipo, se acercan a él para estrechar su mano. Siempre es Orencio quien da las gracias, apropiándose los parabienes. Melitón está serio en la ofuscación de su entendimiento y sobresalto, deshaciendo en su mente presagios dañinos.

La tarde es de toros: añil y dorada. En las acacias de la plaza Municipal, jugando al corro en torno al templete, no se mueve una hoja y brillan las ramas florecidas. Así los árboles parecen novias. La cárcel está en esta plaza, frente por frente del Ayuntamiento y montada sobre un arco. El jefe de la prisión da de comer a los jilgueros y pardillos encerrados en las jaulas que penden de la pared, a uno de los lados de la puerta. Alza la voz el de la prisión para decir al torero:

—Que haya suerte, hombre, y quiera Dios que no pase nada.

Entonces Melitón cree obligado decir:

—Gracias, caballero.

Y nada más.

Todavía falta media hora para las cinco. Orencio propone tomar café, copa y puro en el establecimiento de tras la plaza Mayor. Argumenta:

—Es lo suyo antes de la corrida.

Calixto no quiere exhibiciones. Dice en seco:



Aguenta el castigo igual que un santo...

—Vayamos a la taberna de Neme, a un reservado.

—¿Hacemos algún mal para escondernos? —exclama contrariado el del barrio bajo de San Pablo—. ¡Ni que fuésemos ladrones! ¡Que vean al matador, y se luzca a placer!

—Eso en la plaza —asevera Melitón, asestando un golpe a la fachenda de Orencio—. Vamos al reservado de Neme. Allí estaremos tranquilos y a gusto.

En la taberna de Neme entran a empujones, pero a Melitón le abren paso, igual que a un rey. El chico de la bandeja, del delantal de lagarto y la cara lamida, de temprano mocerío, pregunta a los tres en el reservado:

—¿Qué va a ser, señores?

—A mí clara con limón—pide el torero.

—A mí me traes un vaso de lo que sabe Neme—expone Orencio.

Calixto prefiere una paloma: la copa de aguardiente en un vaso de agua. El agua, entonces, adquiere un color de perla, de catarata visual o de tórtola.

Asoman por la puerta su cara famélica y ojerosa, de crudo color, tres maletillas. Llevan el capote de brega al brazo dos de ellos, y el otro una muleta enrollada, semejante a la bandera roja de un ferroviario al dar la salida a un tren. No se atreven a entrar en el reservado sin que les inviten a ello. Como Melitón, su hermano y el amigo, no les dicen palabra, dan media vuelta y desaparecen. Orencio, sin embargo, pasó revista a los muchachos con la mirada. Por eso dice:

—Llevan un brazalete negro.

Caen estas palabras sobre el velador donde están los vasos sin consumir del todo, y aquellas señales de luto en el brazo de los maletas, se convierten en tinta sobre el tablero blanco, redondo de la mesa. La vista humillada, contesta Calixto a Orencio:

—Será por la muerte del compañero.

Melitón concreta:

—Seguramente.

Hay más público que el domingo en la villa. Tabernas, cafés y figones vomitan personal hacia la plaza Mayor. El reloj que lleva en el pecho, a la vista de la gente, la torre de San Miguel, señala las cinco menos cuarto, y ya están cuajados de gente los palcos, tablados y balcones, aguantando el sol de la tarde de junio, candente. Atraganta el polvo que levanta el personal amontonado en el ruedo, de un lado a otro

prometió, en la delantera de un tablado está la Isidora, vestida de majó, muy dado de bandolina el pelo. Adornan la negrura de la cabellera peinetas, y en el pecho, aunque bien encorsetado, ampuloso, parecen heridas tres clavales dobles, sangre de toro. A sus flancos hay dos vecinas de menor tronío, dos azafatas para la soberana. Manuel el de Ordenes quedó en el establecimiento, seguramente añorando la tierra y el pote, el prado y el Riveiro, la vaca y el mar: «Isidora, si me ves algún día enfermo de muerte, llama a Olegario, el de la estación, ya sabes —Olegario era un ferroviario nacido en La Guardia—, y le dices que antes de las boqueadas esté a mi lado y toque la muñeira con la gaita que tiene en su casa.»

En el balcón de la vivienda de Ramal ya están acordadas las tres hijas del comerciante de ultramarinos y Paquita Tole.

EL NOVILLO DEL ALBA

Trini logró entrar en un tablado, sin pagar, metido entre las piernas de los que ascendían por la escalera de ripia. Ya arriba, le empujaron las mozas, por hacerle rabiarse, y en risas de descarado gozo, la más atrevida le dice:

—Estás hecho un sol, Trini. Pareces una sultana de Egipto. Hueles a pachulí y a espliego que atragantas.

El aguador, luciendo dengues en el enfado, contesta:

—Calla, calla, lagartona. Adelántate, que te lo llamo —hace una fea señal moviendo la diestra y logra escurrir el bulto, igual que un pez.

Don Rubén de la Osa Pérez acaba de aparecer en el palco oficial, entre el juez y el capitán de la Guardia Civil. Los músicos ya están en su sitio. Los monagos, en el campanario de la torre de San Miguel, alerta. Si escapa algún toro, tocarán a rebato.

Las cinco en punto. El pañuelo del alcalde parece una paloma muerta sobre la colgadura de los colores nacionales. El redoblante y el clarín suenan más recios y agudos que nunca. La gente despeja el ruedo y toma posiciones. Corre por los espectadores una inquietud avizora. La puerta del toril es una boca rectangular, de oscura hondura tifoidea. Tarda en aparecer el astado; «Ramera», el encargado de dar salida y entrada a los toros, golpea la puerta a mano extendida, y llama al bicho:

—¡Toro! ¡Toro!

Al fin, pausado y solemne, sale un novillo careto, desgarrado y de larga cornamenta. Parece el buey Apis.

Feroz granizada de varas cae sobre el animal. No hace otro oficio el novillo que andar cansino en las proximidades de los palos que cercan el ruedo y en torno al círculo de la jaula. No trata de defenderse. Aguanta el castigo igual que un santo —con perdón—, como si deseara, tras el martirio, la muerte para gozar de los prados celestes, donde hay, en lugar de margaritas, estrellas jugosas. Sangrando y tambaleándose, vuelve al toril. Los mozos de la localidad y los forasteros quedan un tanto decepcionados. Vamos a ver si se porta mejor el segundo de la tarde.

El alcalde pasa aviso a Melitón, a través de un alguacil, que el suyo será el tercero, para así meditar con su actuación la corrida. Melitón está bajo el piso de un tablado, entre su hermano y Orencio. Sus dos adjuntos no le abandonan ni un solo instante. Los maletas, de vez en cuando, si les dejan los hombres y los mozos de las varas y las cayadas, salen a dar unos capotazos o unos pases. Melitón ve, al resguardo de los palos, a Paquita Tole. También lleva



Los mozos de las varas y las cayadas salen...



El segundo tiene arrancadas violentas y peligrosas

flores en el pecho, dos rosas, una de té y otra encarnada. ¿Quién la hizo ese obsequio? Porque en su casa no hay tiestos. Y en el corral, que podía haber sido jardín, sólo arraigan saúcos, un moral y una parra de uvas de moscatel, según declaró ella misma.

«El Rubio», el súbdito del alcalde, explica a Melitón:

—Yo mismo, en este sitio donde estamos ahora, le entregaré el capote, y, a su debido tiempo, las banderillas, la muleta y el estoque —agrega, golpeando cariñosamente la espalda del lidiador—: El estoque perteneció a Vicente Pastor. Nada más que eso.

Melitón responde:

—Ya lo sé por el señor alcalde.

El alguacil saca una tira negra de gasa de un bolso de su uniforme, alargando el trozo de tela al torero, mientras dice:

—Para que la lleve en el brazo izquierdo. Es por la muerte del pobre muchacho del Puente de Vallecas.

—El segundo es de genio más vivo que el anterior.

Tiene arrancadas violentas y peligrosas. Cornea y no cerca de los palos, sino en los claros del redondel, cuando le echan un capote o le arrean el estacazo a traición. «Piti» le corta una vez y por poco le engancha. Después de «Piti» sale un mozo de Blascosancho. Obliga al animal a dar la media vuelta, exponiéndose a la cogida. El aficionado de Valladolid, «El Flema», consigue dar unos lances bastante borrosos. Por último, el novillo va a la querencia del encerril. «Ramera» abre la puerta y el animal, cansino e indiferente, desaparece en la corraliza.

—Prepárate, Melitón. Ahora viene el tuyo. —Orencio aconseja—: Prudencia y serenidad, pero sin amillanarte.

—Ya lo sé.

Calixto clava su mirada en Melitón:

—Mucho ojo, hermano. Tú, tranquilo y firme. Si quedas mal, que quedas enterrado el amor propio. Lo principal es salir del paso, y luego, salga el sol por donde quiera.

Los maletas dicen al lidiador a una:

—Nosotros estaremos al quite si es necesario. No tenga miedo, maestro. El pañuelo del alcalde cae otra vez en desmayo mortal de blancura. En el tamboril el redoble y en el clarín los dorados gritos. El toque doble entra por los oídos de Melitón despertando el pánico. Miedo tenía Melitón. ¿Para que

¿Por qué? Pero ahora es pánico. Le hace temblar y corre por todo su cuerpo, desde la cabeza a los pies, un hormigueo helador.

Abierta la puerta del toril, sale, veloz, el animal a la plaza, dando una vuelta al redondeo. La multitud de los palcos, de los tendidos y los balcones, quienes están ocultos en la jaula y al resguardo de los palos del círculo, hacen de talanqueras, rompe en un griterío ensordecedor, del que sobresalen como picas, acribillando la atmósfera polvorienta y soleada, emocionantes exclamaciones:

—¡Es el novillo del Alba! ¡El criminal que mató esta mañana al golfillo! ¡Madrid! ¡Merece morir el asesino a manos de Melitón! ¡Venga, Melitón! ¡Mátalo pronto! ¡No te acobardes! ¡Métele el estoque hasta la empuñadura! Calixto estuvo a punto del vértigo. Tuvieron que sostenerle entre Orencio y un maletilla y llevarle a una taberna de los soportales de la plaza, cerca de donde estaban. Una copa de matarratas sin rebajar le reanimó.

Melitón sale al ruedo y fija al animal en unos lances serenos y pausados. Pone los pies en la arena, hincados. El novillo babea y contiene sus ímpetus. La respiración de la fiera es acompasada dentro de la mole de carne vestida de luto brillante de su piel.

El torero recibe las banderillas de manos de «El Rubio». El gentío tiene los ojos clavados en Melitón mientras juega por el ruedo ante la fiera, a su agrado. Toda la música un pasodoble marchoso. Mujeres hay que el gusto y la emoción de ver aquello las convierte en panal de mieles derretidas. Cita Melitón al toro, de largo, y clava un par de frente, alargando los brazos y saliendo el cuerpo de la cornada en un esguince maravilloso. Hay otro al sesgo. Tercero, a la media vuelta. Los aplausos son trepidantes y atronadores. Herve el sol. Muchos mascan la tragedia rebozada en polvo.

—Ahora viene la hora de la verdad —dice un labrador de Pajares de Adaja un rico chalán de Mongorriá—. Veremos a ver si aguanta bien el paraguero. ¿Le echa valor y arte al asunto, a la vista está. ¡Vaya un tío! ¡Es un fenómeno!

—Con ese novillo no podrían muchos de los ases que cobran miles de maravedís por corrida —contesta el chalán.

Melitón su da igual que un pino negral. Tiene empapada la camisa, y ha de vencer una tiritona, nervios desatados o anuncio de fiebre próxima, babean-

Las mulillas arrastran al famoso y tristemente célebre novillo, que, aunque lidiado también en la corrida de la tarde, pasa a la historia de Arvanal, omnímodo, con el nombre de «El novillo del alba».

Alguien informa a la Autoridad:

—La herida no es grave. El médico de guardia ha ordenado el traslado del héroe al hospital.

Don Rubén entrega a «El Rubio» los treinta duros prometidos para que ponga el dinero, más las dos orejas y el rabo del cornúpeto, en manos del torero Melitón.

Y sigue la corrida, ya sin emoción, sin interés, sosa y lánguida. Pero no llega el fin hasta encender las luces. Las campanas de San Miguel tocan a rebato. Parecen enloquecidas. La gente despide al pelotón de los toros y los cabestros, en su escapatoria veloz a la dehesa, pero ya de mala gana, desfondados hasta los más entusiastas y ternes.

Cuando Paquita Tole volvió a su ser preguntó, aterrida:

—¿Ha muerto? ¿Ha muerto?

La hija mayor de Ramal, dura pero ingenua en su aspereza algo hombruna, dice resuelta:

—Pero, ¿quién? ¿El toro o el torero?

Paquita vuelve a sus ansias:

—¿Quién va a ser? ¡Melitón!

—¡Ah, vamos! —exclaman el unísono las tres hermanas.

Calixto y Orencio van en el grupo que sigue a la camilla. Son las dos únicas personas del acompañamiento a las que el médico forense permite pisar los umbrales del establecimiento benéfico, pero sin pasar del portal, sentados en un poyo de ladrillos, la gorra en la mano, la cabeza vencida, mudos, mascullando el dolor que les atenaza. Transcurre el tiempo insensible. Nada les dice nada. Al fin, Orencio da su parecer:

—Tú hermano, en unos días estará tan tieso. Pero el «novillo del alba» pudo matarle. Soltaron a ese bicho a la buena de Dios. Y menos mal que lo cuenta. Tu hermano, Calixto, es un tío valiente. Vale un imperio.

—Hay que desengañarse y no estar ciegos. Melitón llega, si se lo propone, adonde el primero, en el toreo o en lo que sea. Pero lo suyo no es torear y matar toros, aunque lo haga muy bien.



Un novillo careto, desgarrado...



La fiera cae en el engaño y ella misma se mata

—¿Por qué? Si quisiera sería millonario y un hombre famoso. ¿Quién dice que no a eso?

—Melitón no volverá a torear más. Tú no le conoces; yo, sí. La sangre derramada en la cogida le pondrá a salvo. Fue un bautismo de sangre, pero verdadero. Será otro desde ahora en adelante. Pasó un miedo de aupa. No volverá a padecer más ese atraganto. Y hará muy bien.

—Eso les pasa a los miedosos, a los mandrias. A Melitón el valor le sale hasta por los sobacos. ¿Quién de los ases mata ahora recibiendo? Contados. Tu hermano estaba predestinado a luchar por la cara con el «novillo del alba», el que pasaportó al otro mundo a ese imberbe de Madrid. Le echaron toda su cornamenta y su mole de arrobos para su lucimiento. Pudo matar al bicho de cualquier manera y así salir del compromiso, y no lo hizo por pundonor. Tu hermano es un semidiós, un fenómeno, algo nunca visto en Arvanal. Esto dará sus resultados.

Volvió, amazotado, el silencio. Dando vueltas y más vueltas a la gorra en la mano, Orencio hizo esta intencionada pregunta, rompiendo aquel embarazo:

—Oye, ahora que caigo, ¿por qué brindó Melitón la muerte del novillo a Paquita Tole? La gente no se lo explica.

—¡Ah, sí! —responde Calixto, indiferente—. Seguramente porque fue la primera mujer de Arvanal que le llevó una sombrilla para que la compusiera mi hermano y, también, porque esa familia Tole le permitió poner el puesto de las reparaciones en la fachada de su casa. Melitón es muy mirado y muy agradecido. Eso no tiene importancia. Lo mismo pudo brindar la muerte a otra persona cualquiera.

—¡Ah! —exclamó Orencio, sumido en el convencimiento—. Tienes razón.

El médico pregunta a la pareja:

—¿Son ustedes de la familia del herido?

Puestos en pie, Calixto contesta.

—Servidor, su hermano.

Orencio dice:

—Y servidor, su más íntimo amigo.

—Pues, por ahora, pueden ustedes marchar tranquilos adonde quieran. De ésta no muere. Tuvo suerte.

por su cuerpo. Va del hielo a la calentura. Alza la mirada hacia el balcón de Ramal, donde está acodada Paquita Tole. Un velo de ofuscación impide visibilidad perfecta. La ve borrosa. Melitón cree que duerme y sueña en una pesadilla abismal y nubla. Pero despierta cuando el clarín advierte el momento de matar al novillo.

«El Rubio» entrega al diestro la muleta roja y el estoque brillante de «El Chico de la Blusa». Melitón va paso a paso hasta el palco de las autoridades y le echa mano a la gorra, en el ritual de saludo. Luego dirige sus pasos hacia la casa de Ramal, y frente al balcón brinda a Paquita Tole la muerte del novillo.

Las miradas del público coinciden en la hija de don Claudio, preñadas de emocional asombro. Pero no hay tiempo que perder, porque Melitón cita al novillo, pegado a la jaula, y da un pase por alto, estatuario, y otro por bajo para humillar al animal. Enciende la traca de los aplausos y los cohetes de los vítores.

—¡Así se empieza! ¡Para ahorrarle y dominarle después! —opina «El Fleco» al lado de unos maletillas. Y sigue diciendo: ¡Qué bestia! ¡Parece un novillo de verdad, de los de fetén! ¡Qué bárbaro! Es un lidiador de cuerpo entero.

En redondo, los naturales sin trampa ni cartón. Y el remate: el de la guirnalda deslumbrante donde la muleta agita un alborotado alboroto en la plaza. Hasta la torre de San Miguel se inclina más que la de Pisa a ver aquello. La gente está embotada en el prodigio. Manos temblonas y botas de vino.

Cuadrado el toro, Melitón perfila el estoque y cita al morlaco. El hombre empuja un alud impetuoso, y el gentío contiene hasta la respiración. Es un instante agonioso. La fiera cae en el engaño y ella misma se mata. Pero antes de morir alarga el cuello y hunde un pitón en la carne del matador. Chorrear los dos, el novillo y el torero. La gente aupa su emoción en un delirio de asombro. Paquita Tole sufre un soponcio, y tratan de levantar su ánimo de Ramal dándole agua de azahar. La Isidora abandona el tablado, fuera de ella, repartiendo puñetazos, estrujando a quienes impiden, por el apelo humano, su salida. Calixto y Orencio corren en el ruedo hacia el momento cuando le llevan los alguaciles y unos mozos a la enfermería. El pueblo entero, en delirio de voces, pide las dos orejas y el rabo para el torero Melitón. El alcalde accede en el acto, acallando el unánime clamor y el griterío.

MADRID

LAS CORTES TAURINAS

En «Madrid», Victoriano Valencia —como casi en todos los diarios de la capital de España— ha explicado los motivos que le han llevado a dimitir como presidente de la Agrupación de Matadores, Novilleros y Rejoneadores. Como en EL RUEDO se han recogido ampliamente sus declaraciones, no vamos a añadir nada, pero sí recoger dos matices, dos opiniones expuestas en «Madrid»:

«—Los disgustos de ahora, ¿no serán porque los toros ya no son la gallina de los huevos de oro?

—Algo de eso, o mucho de eso, hay, indudablemente. El público no va. Hay una crisis grave económica en la Fiesta..., y de donde no hay no se puede sacar.

—En el Sindicato, ¿hay un cauce justo o manejan unos pocos, los de siempre, todo el tinglado?

—Es un cauce justo... Porque en el

caso del sector taurino, aunque dependiendo del presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo, las normas las ha dictado siempre la Junta Nacional Taurina, que está compuesta por representantes de todas las agrupaciones sindicales: empresarios, apoderados, matadores, subalternos y mozos de espadas. El Sindicato ha sido... como unas Cortes taurinas...»

La entrevista terminaba con esta apostilla: "Sin asistencia de Procuradores... Hay semejanzas." Las hay, efectivamente. Lo otro, lo de la crisis económica, ya es hora de que se reconozca.

INFORMACIONES

LOS TOREROS: ¿INCAPACES SINDICALES?

En un artículo editorial y con el título de «Los toreros: ¿Inquietud política o intereses creados?» escribe el diario «Informaciones»:

«Una ola de inquietud política ha desmelenado a los toreros. Sus problemas han pasado de la mera discusión y del «hay que hacer» hasta la anulación y denuncia de las elecciones que han de proveer los cargos directivos de sus dirigentes. Durante dos periodos de mandatos los actuales dirigentes fueron reelegidos sin la menor oposición. Ahora, cuando ha llegado el momento de elegir nuevos o reelegir a los actuales, han comenzado a surgir toda clase de denuncias que han llevado a la anulación de las efectuadas hace poco más de un mes. Infinitas ruedas de Prensa convocadas por los dos candidatos han sacado a la luz una serie de sospechas y de acusaciones directas que no dejan de sorprender en tanto a que los toreros nunca se habían preocupado de defender sus propios intereses,

La facción contestataria, que tiene por cabezas visibles a los matadores Paco Camino y Andrés Hernando, acusa a los actuales detentadores de los cargos, de negligencia en el cumplimiento de su deber, de abuso del cargo y de falta de claridad en la administración. Cargos, todos ellos, que obligaron a los acusados a hablar de Juzgado de Guardia; se defendieron los acusados Victoriano Valencia, Rafael Pe-

ralta, Paco Corpas y Gregorio Sánchez, diciendo que sus conciencias estaban tranquilas por la satisfacción del deber cumplido, añadiendo que si sus acusadores no asistían a las Juntas, a las que eran convocados, era natural que no estuvieran enterados. En posterior convocatoria de rueda de Prensa, Paco Camino se confesó negligente él mismo al confesar que durante diez años no había asistido a ninguna convocatoria, pero que ahora sentía un profundo interés por la defensa de los intereses de sus compañeros. Este súbito interés de Camino acusa la otra parte que es normal, por cuanto obra por inspiración de su exclusivista, apoderado y empresario, señor Chopera, que aspira a dominar la Agrupación de Matadores, única en la que no tiene influencia dentro del Sindicato del Espectáculo. Victoriano Valencia, sintiéndose herido por las acusaciones que él considera que afectan su prestigio y dignidad personal, denuncia a Hernando y Camino por la vía legal, acusándoles de injurias. A la vista de tal estado de cosas la Comisión Electoral aplaza nuevamente las elecciones hasta que las circunstancias y las acusaciones de cada uno queden aclaradas. Este aplazamiento no tiene fecha tope hasta el momento. Victo-

riano Valencia anunció que si era reelegido aceptaría el cargo, para dimitir inmediatamente después con toda dignidad.

De esto se desprenden dos interrogantes: ¿Están los toreros capacitados para

enfrentarse a las responsabilidades de sus cargos sindicales? ¿Existe entre los toreros una ambición política responsable o, simplemente, son manejados por los grupos que dominan la Fiesta?»

Las consecuencias que el colega plantea en sus últimas y despectivas preguntas, ¿no indican que, para el editorialista, los toreros tienen muy poca categoría laboral y humana?

¿Por qué han de ser ellos "incapaces sindicales" cuando no lo son ni los peones no cualificados de cualquier industria?

¿Por qué todo impulso de política taurina ha de ser atribuida a torpes o inconfesables motivos?



PACO CORPAS, CON ASPIRACIONES SINDICALES

Como es natural, sigue en primer plano el tema de las elecciones de los toreros. Paco Corpas, muy vinculado a la Agrupación de Matadores, Novilleros y Rejoneadores, ya que ha sido durante bastante tiempo, y sigue siendo, Vocal del citado Grupo, ha hecho al diario «Ya» unas declaraciones, de las que entresacamos lo siguiente:

«—Y el hecho de suspender sistemáticamente las elecciones, ¿es, quizá, para evitar una «guerra caliente»?

—No. A nadie le interesa que se aplacen continuamente las elecciones, porque también a la larga un presidente y un vicepresidente tendrán forzosamente que existir. De todas formas, no porque no los haya en este momento deja de funcionar la Agrupación. Para eso están los diez vocales elegidos en la última convocatoria...

—Si la dimisión de Valencia se confirma y los dos toreros antes mencionados

llegaran a los primeros puestos, usted, ¿qué haría?

—Bueno; en primer lugar, yo creo que tengo tantas o más probabilidades que cualquier otro para ocuparlos. A través de los doce años que llevo como vocal en la Agrupación he adquirido la experiencia sindical suficiente como para conseguir defender dignamente los intereses de todos los asociados. Si esto no sucede, seguiría, no obstante, en la Junta directiva, con el único fin de poner mis conocimientos prácticos al servicio de mis compañeros.»

Lo importante, según nos parece, es clarificar de una vez la situación y celebrar —definitivas— las elecciones. Y también que que de todo en paz. Pero después de que lo aclare quien debe aclararlo...

Preguntamos también: ¿Se apunta a que Paco Corpas sea la solución hábil del "tercero en discordia"?

SEVILLA

DEMASIADAS LISTAS SOBRE LA FERIA DE SEVILLA 1972

El empresario de la Maestranza, señor Canorea, ha hecho unas declaraciones a nuestro colega «Sevilla», en las que aclara lo que tiene «hecho» para la próxima Feria de Abril. Por ahí han circulado muchas listas y hasta se ha afirmado que ya tenía contratados a todos los diestros para la doceana de corridas —ni once ni trece, «porque son números que no le gustan»— que piensa organizar en Sevilla. Canorea dice:

«—Con contratos firmados, tengo tan sólo, seguros, seis espadas: Diego Puer-

ta, Palomo «Linares», Paquirri, Dámaso González, Rojas y Ruiz Miguel. Los otros

vendrán o no vendrán.

—Y Luis Miguel, El Cordobés, Paco Camino, etcétera?

—Con ellos se hablará, y ¡ya veremos!

Bueno, no ha empezado mal Canorea. Más o menos, los seis tienen categoría para estar en la Maestranza en abril. Sobre Rojas se podría discrepar, porque sólo ha triunfado en Albacete; pero hay que darle un margen de confianza. Sólo pedimos al señor Canorea que no repita lo del año pasado. Sevilla no se lo merece. Sevilla fue siempre una Feria de la máxima categoría, con todos los nombres importantes del momento.

Pretendemos contar con todos y con otros, pero por ahora son tan sólo los que le acabo de decir.»

—Que el resultado de nuestras actuaciones casi nunca trasciende a la Prensa;

por eso es muy difícil que se nos conozca.»

Nos alegramos de verdad. No todo para los novilleros es malo. Nosotros, la verdad, todavía no nos habíamos enterado. Será por la Prensa, que no lo dice. En todo caso, enhorabuena a Frascuelo y a sus compañeros.

Nuevo Diario

SE HA PERDIDO EL CORDOBES

Se ha perdido El Cordobés. o se ha escondido. O está haciendo lo que quiere. Esto, que es una cosa tan sencilla (porque creemos que un mayor de edad viva su vida, por muy famoso que sea, es algo muy natural), inquieta sobremanera a muchos reporteros. Yale, por ejemplo, desconoce su paradero y ha escrito en «las cosas que pasan»:

No pregunte, porque es inútil. Hay una consigna, que se cumple a cal y canto, de silencio absoluto. Nadie sabe dónde está Manuel Benítez. Sólo tres personas conocen, esta vez, su paradero. Y ninguna quiere hablar. Porque, de hacerlo, se jugarían su puesto. Son el conserje del hotel que Manolo tiene en Córdoba; su chófer y un amigo. Ni siquiera Paquito Ruiz, el apoderado del torero, conoce el paradero de El Cordobés.

Alguien, también me ha dicho que a lo mejor está en Holanda, cerca de esa joven novia que vino a perturbar la vida de Manuel Benítez en plena temporada.

—Ese es hasta capaz de haberse casado en secreto con la chica.

También ha desaparecido Paquito Ruiz, su apoderado. Le he llamado mil

veces a su domicilio, a su oficina, a su garaje. Inútilmente. Ni siquiera los sabuesos avezados del «Daily Mirror» han podido violar su secreto. El Cordobés ha desaparecido como por arte de magia. La otra vez fué a refugiarse a una casa particular de Folkestone, en el condado de Kent, muy cerca de Dover. Una ciudad triste, donde buscan descanso los jubilados. Me han dicho que Manolo no ha ido este año allí. Ni siquiera nadie puede decir con exactitud si realmente está en Inglaterra. Y ha surgido el misterio y el rumor de avatares de otra índole.

Me han susurrado la confidencia:

—El Cordobés está francamente enfermo y se ha ido a una clínica de Suiza.

El Cordobés puede estar donde mejor le parezca. Le deseamos que nadie le moleste esta vez. Y le felicitamos de haberlo conseguido. Ya es hora de que le dejen en paz.

— o o o —

1971, AÑO MUY BUENO PARA LOS NOVILLEROS SIN CABALLOS

Carlos Escolar Martín, apodado «Frascuelo», novillero principiante, ha descubierto en el diario «ND» algo interesante: al parecer, esta temporada ha sido buena para los novilleros sin picadores. Así lo ha dicho Frascuelo:

—Usted ha sido el novillero que mayor número de festejos, sin caballos, ha torreado esta temporada. ¿Puede decirme cómo ha sido la campaña para los de su escalafón?

—Extraordinaria. Este año de 1971 ha sido el año de los novilleros sin caballos. Se han dado muchos festejos de este tipo

y además no ha ido mal la cosa en el aspecto económico, aunque al decir esto no quiero asegurar que haya ganado dinero. Los novilleros nunca ganamos dinero. Cuando nos pagan los gastos nos damos por satisfechos.

—¿Qué es lo peor de ser novillero principiante?

ALERTA

LAS INNOVACIONES TAURINAS

En «Alerta», de Santander, ha escrito Pablo Morillas dos comentarios, atinados a nuestro entender. El primero es discutible, pero interesante:

«La seriedad torera, las verdades inamovibles del toreo, están perdiendo en la misma arena batalla tras batalla ante un poderoso e invencible enemigo: el público; un público nuevo, exótico, jaranero, pero que deja su «huella» en la taquilla. Otra verdad poderosa: esta temporada pasada, con el beneplácito de ese retozón «respetable», han brotado de la inspiración (?) de algunos toreros, al socaire del inofensivo becerro, algunas nuevas suertes con capote y muleta. Algunas de indudable belleza, de exposición; otras, desangeladas y de escaso mérito. Juzguen algunas de ellas: en la plaza de Cazalla de la Sierra, los malagueños Miguel Márquez y Antonio José Galán torearon uno de los toros del segundo de ellos al alimón con el percal y con la «pañosa». Si lo hicieron bien, puede pasar. También el menudo y

valiente fuengiroleño fue protagonista de una curiosa innovación en los repertorios muleteriles: actuando en Antequera, en tarde de éxito, le arrojaron al ruedo botas de vino, y Miguel cogió una de ellas y le dio a su enemigo algunos «botazos», léase derechazos, que fueron ampliamente celebrados por el público. Horrenda variante del toreo de muleta, sea quien sea el que lo ejecute. Como botón de muestra del toreo grotesco y carente de belleza, ahí tienen ustedes el llamado «pase del murciélag», que ha puesto en circulación un novillero llamado José Ordóñez (no, no tiene nada que ver con la dinastía rondeña), desgraciada suerte, valga la paradoja, del toreo de muleta que tiene su pariente más próximo en el nefasto «salto de la rana».

— o o o —

Y ahora el segundo comentario, que versa sobre el eterno problema de la forma de las plazas de toros:

Estepona, la bella población malagueña, ha saltado al primer plano de la actualidad taurina del brazo de su nueva plaza de toros, porque en ella concurren circunstancias de evidente y vario interés. La caprichosa asimetría que la confiere su «solana», de mayor elevación que la parte destinada a la «gente de dinero», con cuya innovación se evita uno de los mayores enemigos del torero, el viento, y se posibilita la proyección de cine y la celebración de otros espectáculos. Su propietario también es noticia dentro del tema: Antonio Ordóñez parece que ha invertido sus buenos dineros en esta plaza y piensa inaugurarla matando dos toros a puerta cerrada allá por febrero del año próximo, en una fiesta íntima.

La nueva plaza de Estepona y su caprichosa forma geométrica pone de relieve una vez más que los cosos taurinos, al revés que los famosos ombligos del humorista codornicesco, no son ni tienen que ser

necesariamente redondos. En nuestra vieja piel de toro hay plazas de toros de muchas y variadas conformaciones. Veamos:

Ochavadas, como las de Montoro, en Córdoba, Somorrostro; Argés, en Toledo; Valdepeñas y Daimiel, en Ciudad Real. Ovaladas las tenemos en Teruel, la de Alcañiz; en Valencia, la de Bocairante, y la de Madridejos, en Toledo. Octogonales también tenemos: la de Calatayud, la de Figueras, en Gerona; la de Palencia, sin ir más lejos, también lo es. Que nosotros sabemos sólo hay una semicircular, la de Alicante. De forma irregular es la de El Escorial de Abajo, y ya rizando el rizo de la geometría menos taurina tenemos dos plazas cuadradas: la de Santa Cruz de Mudeña y la de La Algaba. También este curioso camino nos lleva a nuestra Roma eterna...

Y ES QUE, CUADRADAS O REDONDAS, LO QUE HACE FALTA ES QUE SE LLENEN.

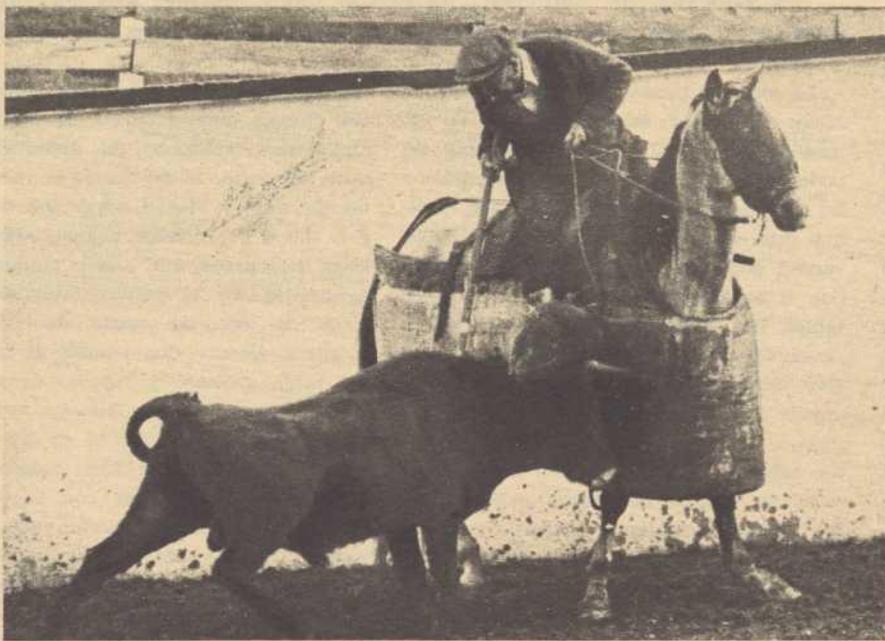
Innovaciones hacen falta en la Fiesta de los toros, pero innovaciones que la eleven, no que la degraden. Sobre el segundo punto, de acuerdo: lo que hace falta es que se llenen. Da lo mismo su forma y color...

ACTUALIDAD NAVARRA

TIENTA DE MACHOS EN OSTIZ

Recientemente, en la finca «Monteverde», que tiene en el pueblo de Ostiz —a unos 15 kilómetros de Pamplona— el ganadero don César Moreno, se ha celebrado una tiente de erales (doce fueron los seleccionados) para la selección de dos sementales para la vacada navarra.

Actuó al caballo el Chico de Olite, y al quite a cuerpo limpio —pues es sabido que a los machos no se les puede torear con engaños— los señores Moneo, Gracia y Sarasa.



Fotos MIGUEL

Y en verdad que los quites fueron necesarios, porque la codicia con que los novillos empujaron al caballo produjo muchos derribos.

Uno de los sementales elegidos lo podemos ver en la foto, recargando con codicia, «metiendo los riñones»; como se dice en el argot; y para que cumpla su misión de simiente, será trasladado a la finca que el ganadero tiene para las vacas en Salamanca desde hace poco más de un año.

NUEVA GANADERIA EN IBERO

En las cercanías de Pamplona se está construyendo una placita de tientas con corrales y todas las instalaciones necesarias para probar las reses pertenecientes a la ganadería que será de la señora viuda de Antonio de Andrés.

Esta ganadería, que se asentará en el término municipal de Ibero, es la que hace años pastaba en Ablitas y pertenecía a don Antonio de Andrés Villafranca, ya fallecido, y al faltar éste, su hijo, don Miguel de Andrés, la ha remozado con vacas y sementales de Santa Coloma y ha ordenado el traslado de las reses a Ibero a una finca preciosa desde cuyos altos se divisa la ciudad de Pamplona.

Invitados al primer tentadero han sido el matador de toros Andrés Vázquez y el novillero Manolo de los Reyes.

Entre los proyectos del ganadero está el de ponerse al habla con la Federación Hípica de Navarra y convocar un concurso de acoso y derribo, cosa que es segura y realizable, pues el presidente de la Federación, don Jorge Ramón Sarasa, está preparando caballos para hacerse caballero en plaza y espera pasar gran parte de la temporada venidera en los ruedos.



Una vista de la finca donde pasta en la actualidad la nueva ganadería de la viuda de Antonio de Andrés, en Ibero. En primer término, a caballo, el novillero Manolo Reyes

Don Jorge Ramón Sarasa, presidente de la Federación Hípica de Navarra, alterna la doma de caballos de concurso y alta escuela con la preparación de jacas para el rejoneo, al que piensa dedicarse en la venidera temporada



DIEZ CORRIDAS DE TOROS PARA SAN FERMIN

La Junta de la Casa de Misericordia de Pamplona se ha puesto en marcha y estos días ha estado por Salamanca para ver las ganaderías, observar las camadas y ver qué toros pueden ser adquiridos con destino a la Feria del Toro 1972.

Hasta la fecha no hay nada determinado en este aspecto de los toros que van a figurar en los carteles, pero como 1972 señala el 25 aniversario de la inauguración de la nueva plaza, parece que el proyecto es de dar diez corridas de toros entre los días 7 al 16 de julio. Es decir, empezar el viernes 7 y acabar el domingo 16 con una serie magna para solemnizar la fecha.

De estos festejos uno, al menos, será novillada, ya que la Junta de la Casa de Misericordia quiere unirse a la campaña de promoción de novilladas.

— o o —

HOMENAJE AL CHICO DE OLITE

Pedro Chavarri «El Chico de Olite», uno de los taurinos más populares de toda Navarra, por ser el que empezó como «doblador» en los célebres encierros de Pamplona y ha cumplido ya cincuenta años en ese menester. Fue banderillero hasta que la edad le obligó a retirarse y, con ese motivo, amigos, periodistas y aficionados le han rendido un homenaje en una cena, en la que se le hizo un obsequio.

Asistieron a la ceremonia representantes de la afición de la ciudad de Pamplona y de otras ciudades navarras; los miembros de la Comisión taurina de Pamplona, señores Usechi y Rosón; el ganadero don César Moreno; representaciones de las Peñas de Mozos de la ciudad; los matadores de toros Julián Marín y Raúl Aranda, novilleros locales, apoderados y aficionados.

El acto revistió una gran cordialidad. Nuestra foto corresponde al momento en que Santiago Iturria hace entrega al Chico de Olite de un



reloj de oro con que fue obsequiado. A los lados del homenajeado se encuentran Julián Marín y César Moreno.

— o o —

NUEVA PEÑA «MANOLO DE LOS REYES»

En Pamplona se ha fundado una nueva Peña taurina, dedicada al novillero Manolo de los Reyes, que ya cuenta también con una en la localidad navarra de Burlada, donde reside. La Peña se ha instalado en la taurinísima calle de la Estafeta, y como sus amigos y admiradores son muchos, la Peña ha de ser un éxito.

Las instalaciones de la Peña están decoradas con motivos taurinos y fotos y carteles de las actuaciones de su titular.

Una de las primeras gestiones del presidente, don Antonio Castro, fue la de invitar a la inauguración a la Peña de Burlada, que se presentó en Pamplona con su presidente, don Angel Mejías, al frente de sus contertulios.

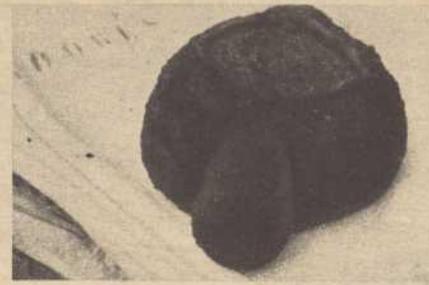
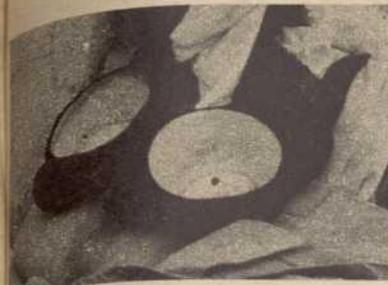
Entre las dos Peñas se ha entablado —con el buen humor propio de la tierra— un «picadillo» para ver

quién es más activo en la promoción de Manolo de los Reyes.

Este, aunque nacido en Sanlúcar de Barrameda, se considera como semipaisano de los navarros aficionados, ya que en Burlada reside y en Pamplona se inició como torero.

Precisamente en Sanlúcar actuó hace poco en un festival en el que ganó un trofeo. Al acto de la entrega asistieron los matadores de toros Rafael de Paula y El Marismeño, Manolo Cortés, Pepín Vega, Limeño, Lolita Casado y otras personalidades del mundo de los toros. El trofeo le fue entregado por el señor Alcalde de Sanlúcar de Barrameda, momento que recoge la foto.





SINSOMBRERISMO TAURINO

LA MONTERA, OLVIDADA POR LOS TOREROS

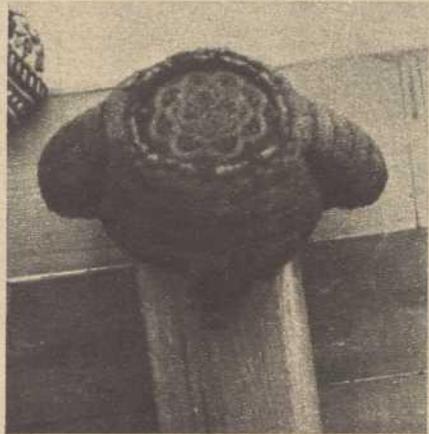
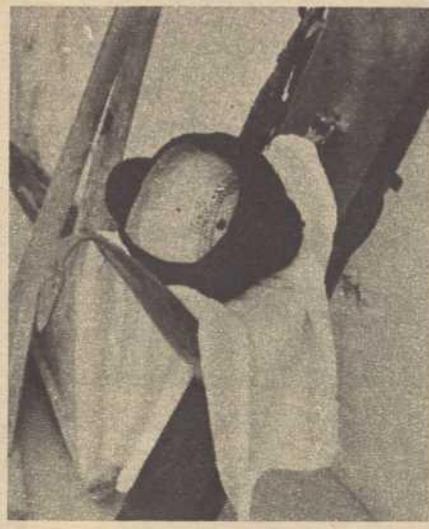
De las zapatillas al añadido, todas las prendas del traje del espada son toreras cien por cien, tradicionales por los cuatro costados y casi consustanciales con la Fiesta. Pero a los matadores hay prendas que les caen más simpáticas y otras que no pueden ver ni en pintura. Por ejemplo, la montera. Muy poquitos son los diestros amigos de ella; y no porque sea más o menos bonita, sino porque sencillamente es la parte del vestido que más les molesta, aparte de lo malamente que les suele «caer» a los toreros. De ahí el poco afecto (si existe alguno) que le tienen.

El torero se viste en el hotel y cuando sale camino de la plaza, rara vez la lleva puesta. Unicamente la luce sobre la cabeza en el momento de realizar el paseillo y en algunos momentos durante el transcurso de la lidia, para destocarla rápidamente y dejarla olvidada por cualquier rincón del callejón, de la que solamente es reclamada a la hora de los brindis, sobre todo cuando éstos son al público —cosa que raya en pesada rutina— con el consabido número del «cara o cruz» al echarla al aire para buscar en su forma de caer el pronóstico de la suerte en la faena.

Prácticamente, sólo se torea con ella puesta en el primer tercio. Y casi podríamos afirmar que la degeneración y brevedad del tercio de quites han sido impulsadas por el deseo ferviente de los toreros de correr al callejón y despojarse del gorro que les es tan engorroso. Cuanto menos quites, menos montera!

En otro tiempo —cuando no había hombre sin sombrero (y el motín de Esquilache no nos dejará mentir)— la montera era de uso constante y solamente se la quitaban los espadas en el momento solemne del brindis; cuando el toro no se brindaba, la faena de muleta se ejecutaba con ella puesta, y de ello hay en los archivos numerosas pruebas gráficas de esta costumbre que sobrepasó los tiempos de los de José y Juan. Pero en la actualidad, cuando algún espada ha intentado muletear enmonterado un toro que no brindó, la parroquia se le ha echado encima y le ha chillado... ¡por su falta de respeto! cosas de los tiempos.

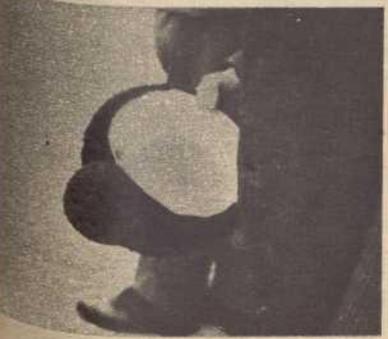
Son muchos los matadores que tienen a la montera una «fervorosa manía» y



no les agrada lo más mínimo. Paco Camino es uno de ellos; cuando le colocan la montera, más bien parece que le han coronado de espinas. ¿Y no han observado la lucha entre la melena y la montera en el caso de El Cordobés? Tampoco hay que poner en duda lo mal que le «cae» a Luis Miguel «Dominguín», y, la verdad, aún resulta peor con esa forma por él elegida. La montera de Julián García está en manos del mozo de espadas que sobre la cabeza del matador. Y así, por lo general.

En las fotos se puede observar cómo las monteras quedan dejadas de la mano, mejor dicho, de las cabezas, de sus legítimos propietarios por cualquier rincón cercano a «capotes». Estas notas gráficas dan fe del poco afecto que se las dispensa. Y es que los toreros —aparte de ser sinsombreristas en la calle— están llenos de caprichos y supersticiones.—J. C.

(Fotos: CERDA)



SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

LE CONVIENE SER SUSCRIPTOR...

PRECIOS PARA ESPAÑA

Plazo	Correo ordinario		Correo aéreo	
	España y Andorra	España	Africa Occidental Española	Guinea
Trimestre	130,— pts.	150,—	150,—	497,50
Semestre	260,— pts.	300,—	300,—	995,—
Año	520,— pts.	600,—	600,—	1.990,—

PRECIOS PARA EL EXTRANJERO

CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y todo AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico)	950,—	1.900,—
EE. UU. y sus dependencias y PUERTO RICO	1.040,—	2.080,—
ASIA y OCEANIA	1.510,—	3.020,—
GIBRALTAR y PORTUGAL	340,—	680,—
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ	500,—	1.000,—

CORREO ORDINARIO

País de destino	Semestre	Año
GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico)	263,—	526,—
EE. UU. y sus dependencias y PUERTO RICO	350,—	700,—
OTROS PAISES	300,—	600,—

D.

Dirección (calle o plaza): N.º

Localidad: Provincia:

Nación:

Se suscribe al semanario EL RUEDO por { un trimestre. un semestre. un año.

Enviando su importe por... { Giro postal. Transferencia al Banco. Cheque.

..... de de 197.....

EL SUSCRIPTOR:



PERSPECTIVA INVERNAL

Fotocolor: Julio MARTINEZ

La diapositiva —fuerte contraste de luces y sombras, como un Rembrandt de la fotografía— parece enfrentarnos con el túnel del tiempo. ¿Es la salida a la plaza desde el patio de caballos? ¿La toma desde el interior del portón de los sustos? Desde luego, una escenografía de los entre bastidores de la Fiesta donde, según las malas lenguas, se cuecen todos los desaguizados taurinos.

Para nosotros —ya lo hemos dicho— nos trae la sugerencia del túnel del tiempo. En primer término, las sombras de la inactividad en la plaza: al fondo, con la luz del sol que brilla sobre el albero, presentimientos de primavera con la corrida de toros en eclosión, llena de flores, de revolera y oro.